

Economía

para empezar por el principio

*Una guía para aprender
la economía y formular proyectos*

01.

- La economía y sus principales escuelas.
La cuestión del mercado, el Estado y la tecnología.

Economía

para empezar por el principio

*Una guía para aprender
la economía y formular proyectos*

01.

La economía y sus principales escuelas.
La cuestión del mercado, el Estado y la tecnología.

ISBN: 978-987-24878-2-9 oc

Narodowski, Patricio

Economía para empezar por el principio, una guía para aprender la economía y evaluar proyectos. : la economía y sus principales escuelas : la cuestión del mercado / Patricio Narodowski y Leyla Chain ; con colaboración de Teresita Stella Maris Orsenigo y Laura Montanaro ; dirigido por Gustavo Gándara. - 1a ed. - Buenos Aires : Aulas y Andamios, 2009. v. 1, 0 p. : il. ; 26x22 cm.

ISBN 978-987-24878-3-6

1. Economía Aplicada. 2. Educación. I. Chain, Leyla II. Orsenigo, Teresita Stella Maris , colab. III. Laura Montanaro, colab. IV. Gándara, Gustavo, dir. V. Título

CDD 330.7

Dirección

GUSTAVO GÁNDARA

Autores

PATRICIO NARODOWSKI Y LEYLA CHAIN

Colaboración

LAURA MONTANARO

TERESITA ORSENIGO

Coordinación Gráfica

JULIA IRULEGUI

Diseño Gráfico

ANA URANGA B.



Red Social
UOCRA
Unión Obrera de la Construcción
de la República Argentina



**Fundación
UOCRA**
PARA LA EDUCACIÓN DE LOS
TRABAJADORES CONSTRUCTORES

ai aulas y
andamios
e d i t o r a

La Fundación UOCRA es una organización no gubernamental, sin fines de lucro, creada con la finalidad de contribuir a la formación y desarrollo integral de los trabajadores constructores y sus familias.

Las publicaciones elaboradas por la Fundación UOCRA a través de su editora Aulas y Andamios pueden solicitarse vía mail a: editorialandamios@uocra.org, o consultarlos en nuestra sede en Azopardo 954 (Ciudad de Buenos Aires). Tels. (54 11) 4343-5629/6803.

La reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, requerirá autorización expresa del editor. Queda hecho el depósito que establece la Ley Nº 11.723.

ISBN 978-987-24878-3-6

Impreso en Argentina | *Printed in Argentina.*

Tirada: 2000 ejemplares | Marzo 2009.

Autores

PATRICIO NARODOWSKI | LEYLA CHAIN

Colaboración

LAURA MONTANARO | TERESITA ORSENIGO

01.





CONTENIDOS

OBJETIVOS	7
PRÓLOGO	9
PRESENTACIÓN.....	11
O1. INTRODUCCIÓN	13
O2. LAS PRINCIPALES ESCUELAS ECONÓMICAS ANTERIORES A LOS '70.....	15
2.1. Teoría clásica.....	15
2.2. Teoría marxista.....	20
2.3. Teoría neoclásica	26
2.4. Teoría keynesiana	29
O3. CONCLUSIÓN DEL DEBATE DE LAS TEORÍAS HASTA LOS '70: LA GRAN DISCUSIÓN ESTADO VS. MERCADO	35
O4. LAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS POR LAS TEORÍAS NEOCLÁSICA Y KEYNESIANA.....	39
4.1. Los conceptos y los instrumentos de los neoclásicos. La microeconomía.....	39
4.1.1. Introducción.....	39
4.1.2. La teoría de la producción.....	42

4.1.3. La teoría del consumidor.....	43
4.1.4. Fallas de mercado y producción de bienes y servicios por parte del Estado	44
4.2. Los instrumentos de la teoría keynesiana. La macroeconomía.....	48
4.2.1. Elementos de macroeconomía.....	48
4.2.2. La cuestión del equilibrio y los ciclos.....	52
O5. LAS TEORÍAS LUEGO DE LOS '70.....	55
5.1. Introducción.....	55
5.2. Teoría neoinstitucionalista	58
5.3. Enfoque postkeynesiano	60
5.4. Teoría de la economía-mundo y los “marxistas duros”	62
5.5. Teoría regulacionista	64
5.6. Teoría evolucionista	70
5.7. BONUS: La modernidad y la posmodernidad.....	72
GLOSARIO.....	77
GUÍA PARA LA RELECTURA.....	83
BIBLIOGRAFÍA.....	85



OBJETIVOS

Como forma de fortalecer y contribuir a la formación en valores ciudadanos, que quienes lean este material estén en condiciones de:

- Relacionar los temas económicos y aspectos como la riqueza, el desarrollo, el bienestar, sin perder de vista que “todo depende del cristal con que se mira”.
- Construir un marco conceptual sobre los diferentes procesos económicos que sirva como referencia al momento actual.
- Establecer las diferencias fundamentales entre las distintas escuelas económicas y valorizar sus aportes.
- Comprender los procesos económicos a lo largo de la historia y entender su impacto sobre el presente para que sirva como herramienta de participación en la vida ciudadana.
- Poder utilizar este material para comprender temas específicos de la economía y poder formular proyectos.



PRÓLOGO

Nuestra Entidad Sindical ha establecido una fuerte alianza con los actores sociales del sector y con aquellos relacionados con las distintas dimensiones que hacen a la dignidad y cultura del trabajo, sumando esfuerzos para el crecimiento de la industria y el desarrollo integral de los trabajadores y sus familias.

Con base en este consenso, verdadero y fructífero diálogo social, se ponen en juego diferentes propuestas y acciones concretas para hacer realidad esta mejora. Entre ellas observamos el incentivar el desarrollo local, contribuir a corregir las desigualdades, desempeñar un rol fundamental en la educación de los trabajadores, brindar herramientas que permitan a los trabajadores hacer frente a las nuevas demandas del mundo del trabajo, posibilitar cada vez más el acceso de los trabajadores a los sucesivos círculos concéntricos del desarrollo económico, social y humano, todas parte de un visión integral en el abordaje de las posibles soluciones y que se constituyen en nuestros propósitos.

La dimensión social está indiscutiblemente ligada a la dimensión económica. Nuestra vida individual y colectiva se ve afectada, para bien o para mal, por cuestiones económicas. El trabajo, la salud, la educación, el medio ambiente, el bienestar, la equidad, nuestras decisiones de cada día, son aspectos que se ven impactados por la economía. Las explicaciones que puede aportar la economía permiten analizar de manera crítica y responsable problemas como la exclusión, el desempleo, el mal uso de recursos y pensar soluciones posibles.

Con la intención de abordar desde diferentes visiones nuevas estrategias de pensamiento que la sociedad demanda, y para debatir ideas que nos ayuden a crecer en conjunto, hemos impulsado el desarrollo de este texto, para fortalecer nuestros conocimientos de economía, conocimientos que superen la sola información que abrumba, conocimientos que nos ayuden a crecer y a tomar mejores decisiones, individuales y aquellas de construcción colectiva.

Con esta nueva edición demostramos una vez más, con presencia activa y acción eficiente, estar cerca de las necesidades de los trabajadores, y de la comunidad en su conjunto, generando vínculos que no solamente “articulen” la educación con el trabajo y con la producción, sino

ampliando este concepto, estableciendo un vínculo integral y estrecho con las dimensiones que afectan a las personas, acompañando a los trabajadores y así coadyuvando a generar bienestar para ellos y sus familias.

Gerardo Martínez



PRESENTACIÓN

Cuando nos planteamos llevar a cabo este proyecto, no imaginábamos que el mismo vería la luz en medio de lo que algunos analistas denominan la mayor crisis mundial de la historia. Los acontecimientos financieros ocurridos en EEUU durante el 2008 y sus consecuencias sobre la economía mundial, seguramente, provocarán profundos cambios y obligarán a pensar alternativas, pondrán a prueba la creatividad.

Muchas veces al escuchar a especialistas en temas económicos, experimentamos la sensación de escuchar a alguien que se expresa en un idioma que desconocemos. En parte ocurre, porque tal como lo expresan los autores de esta obra, muchas veces la economía se encerró en sí misma olvidando los aportes con los que otras disciplinas podían contribuir para acercarse a la gente. Esta tendencia cambia. Hoy sabemos que nada ocurre de manera aislada y porque sí. Una mirada sistémica permite entender la interrelación entre distintos componentes, donde “un todo” es mucho más que “la suma de las partes”.

Por eso, se hace necesario conocer y entender ciertas particularidades propias de la economía: sus procesos; su evolución a lo largo del tiempo; las líneas de pensamiento que influyeron en diferentes épocas como producto de un contexto histórico determinado, dando a esas etapas una impronta particular; los legados que recibimos; las diferentes visiones y enfoques; la forma en que impactan en las actividades humanas; evolución y perspectivas en el sector de la construcción. Además, este trabajo pretende contribuir al desarrollo de proyectos, poniendo los elementos de la economía en función de lo que nos proponemos.

La Red Social UOCRA tiene como objetivos responder al conjunto de necesidades prioritarias de los trabajadores; la defensa y mantenimiento de las fuentes de trabajo, salarios dignos, la salud, el acceso a la vivienda y la capacitación son los núcleos centrales de las acciones de la Red, concretándose a través de las entidades que la conforman. Precisamente, en el marco de la Red Social, la Fundación UOCRA es un espacio desde el cual, entre sus múltiples actividades, se abordan diferentes temáticas, se exponen las nuevas visiones y se plantean nuevas estrategias de pensamiento en momentos en que las incertidumbres son mayores que las certezas.

Detrás de toda publicación hay mucho trabajo y muchas personas que se comprometen con el mismo. Mi reconocimiento a Patricio Narodowski y Leyla Chain, autores de este material. A lo largo de los meses de trabajo demostraron su profesionalismo, la solidez de sus conocimientos y su compromiso con la tarea. Pusieron en evidencia su buena predisposición, la modestia de los que saben y el respeto ante las opiniones ajenas. Trabajar con ellos fue un proceso de aprendizaje y una valiosa experiencia, fructífera, de trabajo en equipo.

Dedicamos este material a los trabajadores constructores y sus familias, que son quienes dan sentido a nuestra labor cotidiana.

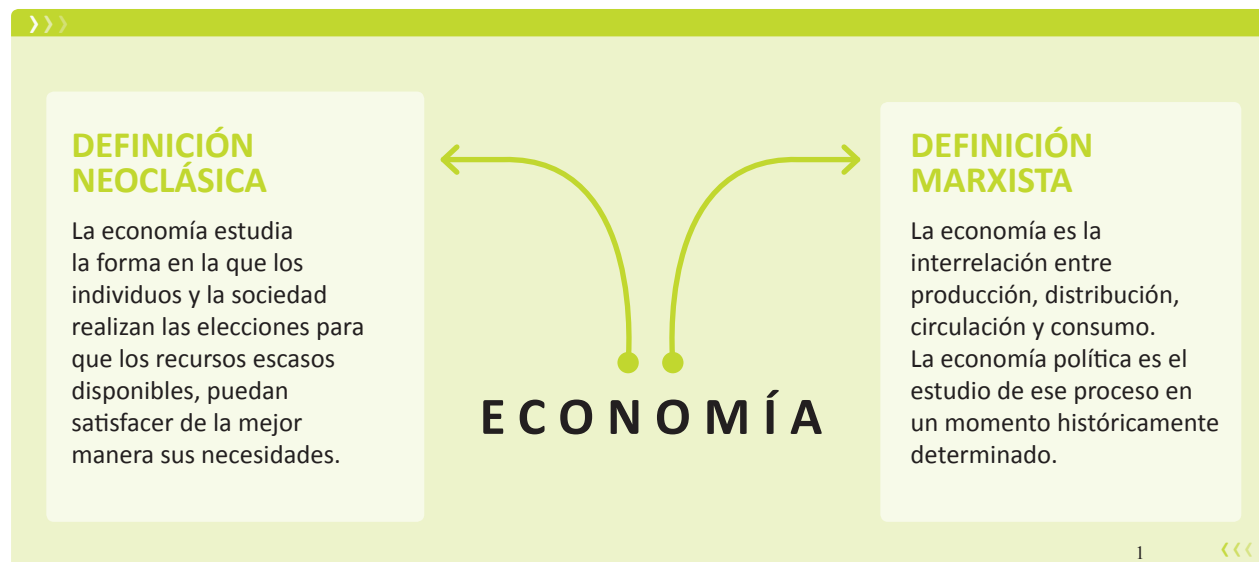
Gustavo Gándara

01.

INTRODUCCIÓN

Para satisfacer sus necesidades individuales y colectivas de alimentación, vivienda, educación, etc., los individuos y las sociedades desarrollan determinadas actividades productivas. De ese modo obtienen, distribuyen y consumen los bienes y servicios que necesitan.

En la medida en que estas actividades –y quienes las estudian– van organizándose más metódicamente, a inicios del siglo XIX surge una ciencia que las considera su objeto de estudio: la economía política.



1 Estas definiciones de Economía son sólo un avance de las respectivas teorías que serán desarrolladas luego en profundidad.

02.

LAS PRINCIPALES ESCUELAS ECONÓMICAS ANTERIORES A LOS '70

2.1 TEORÍA CLÁSICA



Los orígenes de la escuela clásica pueden remontarse al último cuarto del siglo XVIII, coincidiendo con la primera fase de industrialización británica y el auge del sector textil.

Este comienzo de la *Revolución Industrial* abriría luego el camino para el desarrollo de las industrias de base como el carbón, el hierro y el acero hacia la primera mitad del siglo XIX.

Para comprender mejor este fenómeno, hablemos de las principales características que tuvo la Revolución Industrial.

En primer lugar podemos decir que la Revolución Industrial implicó una fuerte aceleración del ritmo económico. Un cambio en los medios de producción, como la máquina a vapor, representó una gran transformación económica y social que desembocó en lo que hoy llamamos capitalismo.

Digamos que las condiciones previas más importantes para la industrialización ya estaban en Inglaterra en el siglo XVIII. El arraigo económico, social e ideológico de la población a las ocupaciones de tipo tradicional (artesanal) ya era débil y podía ser desterrado con facilidad, posibilitando el paso de la población desde actividades no industriales a otras industriales.²

Para entender las bases de la revolución industrial inglesa debe tenerse en cuenta su proyección en los mercados coloniales y “subdesarrollados” de ultramar, y la victoriosa lucha para impedir que los demás imperios pudieran acceder a ellos. Así fue como creció la economía industrial británica, fundamentalmente a partir del comercio con el mundo subdesarrollado. Al tiempo que crecía esta corriente de intercambios internacionales, comenzaron a fortalecerse hacia el segundo tercio del siglo XVIII, las economías internas del “mundo europeo” en general y la de Inglaterra en particular.

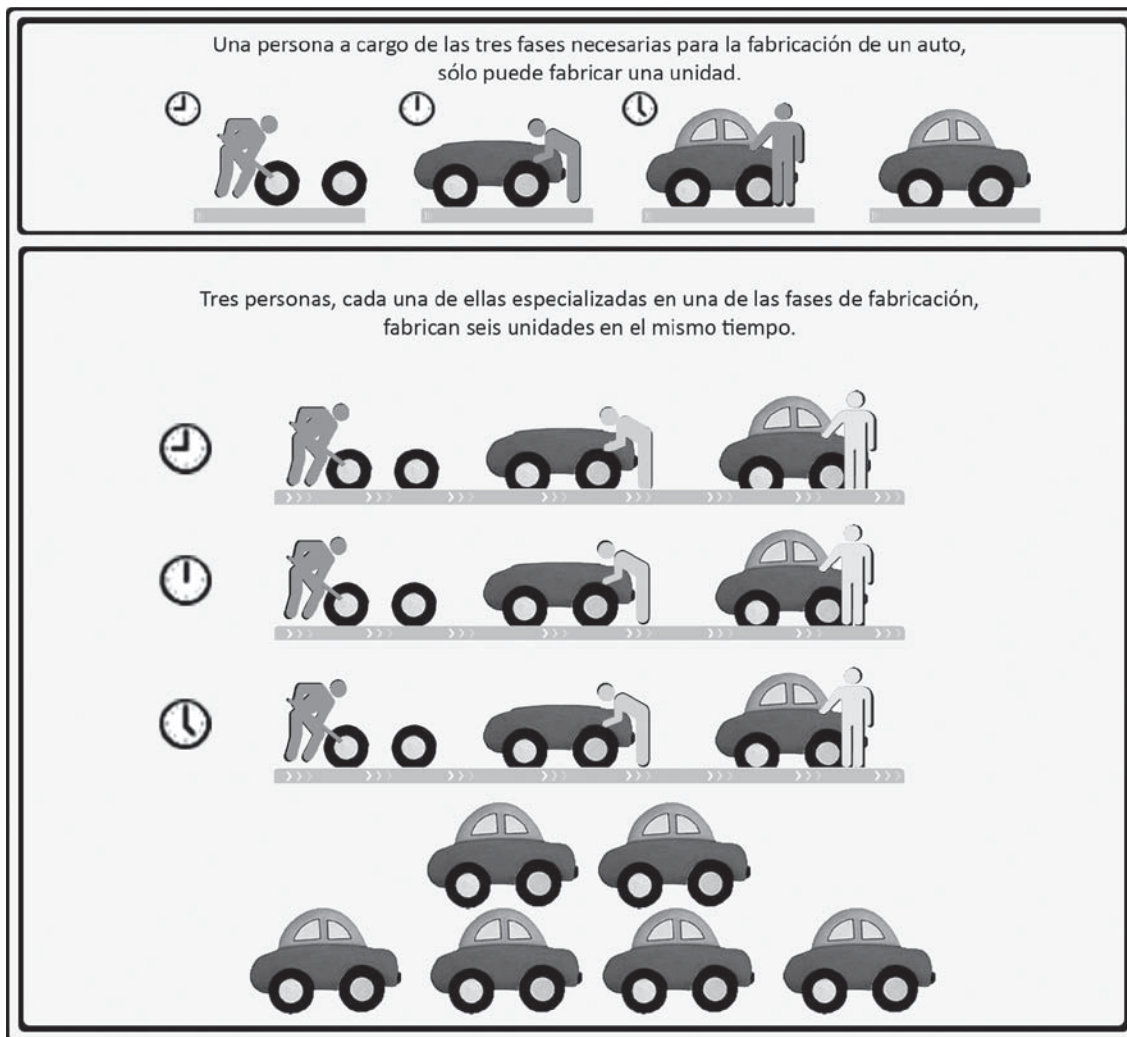
Así Inglaterra había acumulado un importante excedente como para invertir en la transformación económica. Además tenía un amplio sector manufacturero cada vez más desarrollado y un aparato comercial de alcance mundial.

En este contexto surge la escuela clásica. Tiene dos representantes fundamentales: Adam Smith y David Ricardo. Al hablar de cada uno de ellos y sus ideas, podrán inferirse las características de esta escuela económica

Adam Smith (1723-1790) es considerado el fundador de esta escuela. En 1776 publica *La Riqueza de las Naciones*, obra considerada fundacional para la ciencia económica. En su doctrina económica, Smith consideraba que la producción era un medio y el interés del consumidor, un fin.

La producción en la sociedad, según Smith, debe organizarse a partir de la *división del trabajo*, que no sólo tiene una ventaja en la economía del tiempo, sino que a la vez aumenta las destrezas del trabajador y crea una situación social de interdependencia. La división del trabajo es básicamente la división de una tarea en partes, y cada una de ellas está a cargo de un individuo diferente. Smith la identifica esencialmente con la especialización de tareas dentro una empresa. Esta especialización es la que aumenta la destreza específica de cada trabajador y promueve la interdependencia ya que cada uno de esos trabajos deberá ensamblarse para el producto final. Además, el ahorro de tiempo ayuda a aumentar la productividad.

2 Hobsbawm, Eric J. El libro al que hacemos referencia para comentar la Revolución Industrial y la Revolución Francesa es *La era de la revolución (1789-1848)*, de la traducción castellana para España y América, CRITICA (Grijalbo Mondadori, S.A.), Buenos Aires, 1998. Aprovechamos para sugerir la lectura de este autor, muy importante en el análisis de esta época.



Otro tema central gira en torno al planteo de que el trabajo invertido en la producción es el que determina los precios de los bienes. El trabajo es la fuente de valor, es el único factor en el proceso productivo que al utilizarse, crea un valor nuevo, porque a medida que se consume agrega valor al producto sobre el que actúa, transformándolo.

Introduce la noción de *precio natural*, caracterizada por las cantidades de trabajo, capital y tierra insumidos, valuados a sus tasas naturales, reguladas por situaciones generales de una sociedad, como la riqueza o pobreza, el crecimiento y la índole de los empleos. De todos modos alertamos que estos temas han sido largamente debatidos y no hay una única interpretación al respecto.

Recapitulando: Smith afirma que los precios tienden constantemente hacia el precio natural. Para entender por qué está dado éste, se debe tener en cuenta que para Smith el elemento central en el capitalismo es la división del trabajo que genera el intercambio. Éste se rige por la regla del valor como veremos luego en Ricardo y en Marx. Smith, (como estos autores harán luego), distingue el valor de uso (la utilidad subjetiva) del valor de cambio (cantidad de bienes por el cual un bien

determinado puede ser intercambiado). Pero sólo éste último es utilizado para el cambio y lo que importa es la cantidad de trabajo dedicada en la producción del bien. Este es el precio natural.

Sin embargo, Smith suponía que la economía tendía al precio natural a través de un mecanismo de oferta y demanda, es decir, en función de cierta capacidad de producción y cierta demanda. Además, para contener ese precio natural, cuando la producción excede la demanda debe exportarse el excedente e intercambiarlo, aplicando a las naciones el mismo principio de división del trabajo. Se trata de una especialización de tareas aplicada al contexto de las naciones, una suerte de especialización territorial según ventajas comparativas como determinante del comercio internacional.

El mercado es el contexto dentro del cual tiene lugar la compra y venta de mercancías, o donde se encuentran quienes demandan bienes y servicios con quienes los ofrecen.

La oferta está constituida por las cantidades que los vendedores llevan al mercado a precios alternativos y la demanda por las cantidades que están dispuestas a adquirir los compradores según los precios.

Para Smith no hay explotación de las personas. Como una parte de los insumos incorporados al proceso productivo provienen de la tierra y el capital, cree que el precio natural está dado por las cantidades de trabajo, capital y tierra insumidos. Se puede decir que es un antecedente de la teoría de los Costos de Producción, que plantea que cada individuo es propietario de un “factor de producción”, o sea de una capacidad de trabajo, o un capital o la propiedad de un recurso natural, y que participa con ese aporte del proceso productivo y obtiene una retribución de acuerdo al esfuerzo realizado.

Este análisis llevó a Smith, finalmente, a postular su famosa teoría de la *mano invisible* de la cual se desprende además la idea de una política de completa libertad de acción. Si cada uno de los que compiten en el mercado busca realizar su propio interés óptimamente, estará realizando, a la vez el interés general. Es el gran inspirador del liberalismo económico, que significa que el equilibrio económico en una sociedad se establece en el juego de la oferta y la demanda, sin intervención del Estado, lo que garantiza, además, el orden, la justicia y el progreso social.

Es la llamada doctrina del *laissez faire* (dejar hacer, dejar pasar). Se entiende que el mercado se regula por la libre concurrencia y el Estado sólo está llamado a defender la libertad de la actividad económica.

Detrás de ese equilibrio automático no está entonces el Estado sino la “mano invisible”.

La **Mano Invisible** puede definirse como la búsqueda del interés privado por cada individuo de forma aislada, que lleva a la sociedad, desde las esferas privadas individuales, a la satisfacción del interés general.

“Ninguno por lo general se propone originariamente promover el interés público.... Cuando prefiere la industria doméstica a la extranjera, sólo medita su propia seguridad, y cuando dirige la primera de forma que su producto sea el mayor valor posible, sólo piensa en su ganancia propia; pero en éste y en muchos otros casos es conducido, como por una mano invisible, a promover un fin que nunca tuvo parte en su intención.”

Smith, Adam, *La Riqueza de las Naciones*, Tomo II, Libro IV, pág. 191, 1776.

El mercado se constituye así como una ley reguladora del orden social, ya que no sólo regula las relaciones de intercambio entre mercancías sino también las relaciones entre las personas, sin intervención exterior.

(Rosanvallon, Pierre, *El liberalismo económico. Historia de la idea de mercado*. Claves, 2007).

David Ricardo (1772-1823).



Ricardo es otro de los representantes de la escuela clásica. Entre sus obras más importantes se destaca *Principios de economía política y tributación, realizada en 1817*.

Su preocupación central giraba en torno a la *distribución de la renta de la tierra*. El problema que encontraba Ricardo era que, en las primeras etapas de la revolución industrial, cada nueva superficie que se utilizaba para cultivar era menos productiva que la anterior porque no estaba normalmente dispuesta para dicha actividad, requiriendo entonces un precio más alto del producto para hacer viable la ganancia de estas tierras. Con el creciente aumento de la población surgió la necesidad de cultivar más tierras que no estaban preparadas para el cultivo por ser de calidad inferior o por estar mal situadas. Cada alza de precio debida a la necesidad de usar tierra de calidad inferior, generaba una ganancia extra a las tierras más ricas: la renta del suelo. Del total de lo obtenido de la venta de los granos, quedaba más en manos del terrateniente y menos en poder de quien trabajaba la tierra.

La solución de Ricardo era eliminar a los propietarios de la tierra y generar nuevos capitalistas en el campo. Para que esto suceda Ricardo elabora toda una teoría del comercio internacional según la cual cada país debía especializarse en una producción vinculada a los factores de la producción existentes en dicho país; de esa manera, apertura comercial mediante, ningún país podía proteger un producción ineficiente. Esta teoría se denominó “el enfoque de las ventajas comparativas” y tiene vigencia actual entre los miembros del pensamiento liberal.

Por último, un aspecto central en el pensamiento de Ricardo (y que luego será retomado por Marx), es la forma en que se determina el *valor de cambio de los bienes*. Para Ricardo, que retoma a Smith, el valor de los bienes dependía del trabajo.

El valor de cambio de los bienes es definido por Ricardo como la cantidad de trabajo insumida en la producción, pero esto regía sólo en la sociedad del trueque. En otras circunstancias, como en la economía dineraria en la que aparece la ganancia, se deberían utilizar los costos de producción de Smith, es decir la distribución de lo obtenido en función del aporte que hace cada uno de los propietarios de los factores y no sólo el trabajo. Veremos luego que “el Ricardo” que pensaba que “el valor de los bienes dependía del trabajo”, será retomado por Marx, y el Ricardo de “los costos de producción”, será retomado por los neoclásicos.

Contexto histórico de surgimiento: Revolución Industrial Británica.

Representantes destacados: Adam Smith y David Ricardo.

Adam Smith (1723-1790) *La Riqueza de las Naciones*, 1776.

- La producción en la sociedad debe organizarse a partir de la *división del trabajo*.
- El trabajo invertido en la producción, por ser el único que no varía de valor, es el que determina los precios.
- El precio natural de los bienes se define por las cantidades de trabajo, capital y tierra insumidos en su producción.
- El *precio de mercado* estará definido por una proporción entre la cantidad del artículo disponible en ese momento en el mercado y la demanda de aquellos que están dispuestos (y pueden) pagar por el precio natural de ese artículo.
- Mano Invisible. Si cada uno de los que compiten en el mercado busca realizar su propio interés óptimamente estará realizando a la vez el interés general.

David Ricardo (1772-1823). *Principios de economía política y tributación*, 1817.

- Su preocupación central giraba en torno a la distribución de la renta de la tierra.
- La tendencia de los rendimientos decrecientes de la tierra se agrava a medida que la población crece y aumenta la demanda de alimentos llevando en el largo plazo a que los terratenientes se apropien de la totalidad del producto por encima de los salarios de subsistencia.
- El valor de los bienes dependía de la cantidad trabajo insumido en la producción (aspecto que será retomado por Marx).

2.2 TEORÍA MARXISTA



El desarrollo teórico de Karl Marx (1818-1883), como el de los otros dos economistas ya vistos, está contextualizado en una época histórica marcada por dos *revoluciones* que transformaron definitivamente la organización social, política y económica del mundo entero.

Por un lado, la *Revolución Industrial* en el Reino Unido a fines del siglo XVIII que, como hemos visto, transformó una organización basada en el trabajo manual en otra cuyos pilares sería la industria. Por otro lado la *Revolución Francesa* de 1789 con la abolición del feudalismo y el establecimiento de la República. Seguirían después, en la primera mitad del siglo XIX, otra serie de revoluciones que son de alguna manera “hijas” de la Revolución Francesa porque continuaron con la lucha contra la organización del Antiguo Régimen.

Lo fundamental para los primeros escritos filosóficos y políticos de Marx es la oposición entre el *Estado Moderno* y el *Estado Antiguo*. El *Estado Moderno* comienza a gestarse con la Revolución Francesa. El *Estado Antiguo* o *Antiguo Régimen*, es el conjunto de costumbres e instituciones políticas monárquicas en el que el rey proclamaba un poder pretendidamente derivado de Dios, a quien sólo debía dar cuenta de sus actos; del otro lado, los súbditos, sin derechos pero con obligaciones hacia el soberano.

Digamos que si la Revolución Industrial contribuyó definitivamente a la conformación de la economía mundial del siglo XIX, la Revolución Francesa influyó sobre la determinación de su ideología y su política.

La crisis del Antiguo Régimen no fue un fenómeno exclusivamente francés. Francia tenía algunas condiciones peculiares para la Revolución. En el siglo XVIII fue el rival más importante de Inglaterra en términos económicos, aunque este hecho no la ubicaba como una potencia comparable a Inglaterra cuya política exterior ya estaba determinada esencialmente por los intereses de la expansión capitalista. Pero Francia era la más poderosa y en muchos aspectos la más característica de las viejas monarquías absolutas y aristocráticas de Europa. Allí, el enfrentamiento entre, por un lado, los inmovibles intereses del antiguo régimen y, por el otro, las nuevas fuerzas sociales en ascenso, era más agudo que en cualquier otro lugar de Europa.

La clase que encabeza esta Revolución era la burguesía: un grupo social que con su coherencia le dio unidad al movimiento revolucionario. Inspirados en las ideas liberales de los economistas clásicos, los ideales del burgués pueden resumirse a partir de la “Declaración de derechos del hombre y del ciudadano” de 1789, un manifiesto contra la sociedad jerárquica y los privilegios de los nobles, que sin embargo no defendía tampoco una sociedad democrática o igualitaria, ya que en esa Declaración quedaba claro que los “hombres nacen y viven libres e iguales bajo las leyes”, pero también se aceptaba la existencia de distinciones sociales “aunque sólo por razón de la utilidad común”.

En dicha Declaración además, se establecía que la propiedad privada era un derecho natural sagrado, inalienable e inviolable.

El sistema de gobierno que se defendía no era la democracia sino la monarquía constitucional basada en una oligarquía de propietarios que se expresaban a través de la asamblea representativa. Es decir que los liberales burgueses eran, básicamente, constitucionalistas, creyentes en un Estado no religioso y con libertades civiles para garantizar la iniciativa privada, gobernado por contribuyentes y propietarios.

En sus escritos de juventud Marx interpreta la revolución política en Francia como “un proceso de separación entre el Estado político y la sociedad civil, entre lo público y lo privado, que esta separación conduce a la constitución de un Estado moderno y a la liberación de los individuos de sus ataduras feudales.” (Tarcus, H., 1999:38). El hombre se emancipa políticamente de la religión emanada del Estado Antiguo cuando la destierra del derecho público al privado.

En este período Marx escribe *La Ideología alemana (1845-1846)* en la que subraya ante todo la relación entre el Estado moderno y la *propiedad privada*, que históricamente aparecen después de la Edad Media y a partir de las revoluciones.

En esta relación, el Estado Moderno y la propiedad privada son analíticamente inseparables, porque ese Estado moderno y burgués es el que garantiza por medio de su aparato jurídico, ideológico y político, el mantenimiento de la propiedad privada. El Estado se constituye entonces como un instrumento de dominación de clase, de la clase burguesa, capitalista, sobre el proletariado.

Aclarando un poco más el concepto de clase, podemos decir que el marxismo, en sus interpretaciones más usuales, concibe la existencia de clases sociales desde que se presenta en la historia de la humanidad la división del trabajo, es decir, una diferente relación en cuanto a las fuerzas productivas características de cada época.

Al hablar de “fuerzas productivas”, Marx hacía referencia a los medios de producción de los que se vale cada sociedad para conseguir los bienes que necesita para subsistir. Comprende tanto los recursos naturales como los científicos y técnicos y también la fuerza de trabajo. Las clases sociales son las clases en que se divide la sociedad, las diversas formas de explotación (Marx las llama “relaciones sociales”).

Hay una coherencia entre relaciones sociales y fuerzas productivas en cada periodo histórico.

Con la aparición de la nueva propiedad privada a partir del Estado moderno posrevolucionario, la sociedad se divide a grandes rasgos en dos clases:

- por un lado, las personas que poseen los medios de producción como las tierras, las fábricas, etc.: la burguesía.
- por el otro lado, aquellas personas que no poseen esos medios de producción y sólo disponen de la venta de su fuerza de trabajo para sobrevivir: los proletarios.

El conjunto de estas *fuerzas productivas* materiales (medios de producción y relaciones sociales) forma la estructura económica de la sociedad; la base sobre la que se levanta el Estado y otras instituciones como el poder jurídico y político (lo que constituye la superestructura). Por eso, entre algunas interpretaciones de la teoría marxista, se sostiene que Marx concibe a la sociedad en términos de base y superestructura.

La “base” es la estructura económica de las sociedades, el espacio donde los hombres establecen determinadas relaciones de producción para asegurarse su subsistencia: es la producción social de su propia existencia. Sobre esta “base real” se eleva el edificio jurídico y político, que es en el capitalismo, el Estado moderno.

A partir de esta concepción materialista de la historia, Marx cree que los cambios en la sociedad están motorizados por la revolución de la base real, es decir, que la organización de las fuerzas productivas en la estructura de la sociedad es lo que determina la superestructura jurídica y política.

En 1848, Marx escribe su obra política cumbre: *El Manifiesto Comunista*, folleto³ en el que critica a los clásicos porque consideraban al capitalismo como el ordenamiento natural y

3 El Manifiesto Comunista fue escrito por encargo de la Liga de los Comunistas, una organización obrera internacional secreta a la cual pertenecían Marx y Engels, en el congreso celebrado en Londres en noviembre de 1847, para dejar sentado por escrito un detallado programa teórico y práctico destinado a la publicidad, que sirviese de programa del partido. De modo que el Manifiesto nace como un folleto propagandístico para difundir entre los trabajadores las propuestas emancipadoras de los comunistas.

definitivo de la sociedad. Allí asume que la explotación era sólo un orden histórico y transitorio destinado a desaparecer por su propia dinámica interna y llama al proletariado, como principal clase social en la revolución, a reconocer su lugar ineludible en la lucha anticapitalista. En un pasaje de *El Manifiesto*, Marx afirma:

“Y así, al desarrollarse la gran industria, la burguesía ve tambalearse bajo sus pies las bases sobre las que produce y se apropia de lo producido. Y a la par que avanza, se cava su propia fosa y cría a sus propios enterradores. Su muerte y el triunfo del proletariado son igualmente inevitables”.

Los escritos políticos que acabamos de mencionar son la consecuencia de la intervención de Marx en distintos episodios de la vida europea del siglo XIX, pero Marx desarrolla las bases de su teoría económica en *El Capital* (1867), y lo hace partiendo de una renovación crítica a la tradición inmediata anterior, la de los “clásicos”.

La teoría económica marxista presenta una visión completa de la economía como interrelación entre producción, distribución, circulación y consumo, poniendo como eje el valor de la mercancía dado por el trabajo. La economía política es el estudio de ese proceso en un momento históricamente determinado.

¿Cómo se determina el valor de una mercancía? De acuerdo al trabajo empleado para producirla. La cantidad de trabajo se mide por el tiempo que éste dura. Es decir, que el valor de la mercancía depende del mayor o menor trabajo consumido en producirla. La idea estaba presente en Ricardo, pero Marx la desarrolla.

Para el capitalista, la relación entre las horas que le brinda el trabajador y las horas equivalentes al salario que le paga, debe dar siempre positivo, es decir, siempre debe generarle una ganancia extra. La diferencia entre las horas en las que el trabajador aplica su fuerza de trabajo creando valor y las horas equivalentes al salario que le paga, es siempre positiva. Es la plusvalía.

PLUSVALÍA O PLUSVALOR:

El valor excedente que genera el trabajador y del que se apropia el capitalista.

A modo de ejemplo: en una jornada de 8 horas, el capitalista paga un salario equivalente a 3 horas. Aunque el trabajador haya creado 8 horas de un nuevo valor, el capitalista sólo le devuelve 3 horas al creador del valor y retiene las otras 5. Esas 5 horas representan la plusvalía o el plusvalor, es decir, el valor excedente que genera el trabajador y del que se apropia el capitalista. La existencia del plusvalor explica por qué, para los marxistas, el sistema capitalista se basa en la explotación.

En términos simples podría decirse que el capitalista mide su *tasa de ganancia* haciendo una proporción entre los ingresos y los desembolsos de *capital*. El capital puede entenderse como

constante (si nos referimos a los medios de producción y las materias primas utilizadas) y como *variable* en el caso de la mano de obra (fuerza de trabajo), que es la única capaz de generar un nuevo valor.

Marx afirmaba que el capital constante tiende a aumentar, ya que los capitalistas se sumergen en una lucha por aventajarse en el mercado, renovando incesantemente sus técnicas de producción. Al pasar a una tecnología capital-intensiva que requiere menos capital variable, (es decir, menos mano de obra) el resultado es una *declinación lógica de la tasa de ganancia*. Esto se explica porque el capitalista aumenta cada vez más su gasto en capital constante en el afán por modernizarse y ganar porciones de mercado al resto de los capitalistas, pero la creación de valor y de plusvalor depende del capital variable (la inversión en la fuerza de trabajo), que disminuye proporcionalmente en el total de la inversión realizada.

Por eso el sistema encierra en sí mismo los gérmenes de su *crisis y destrucción*, porque en ese afán por aumentar la plusvalía y conseguir una mayor porción de mercado, se busca la mayor productividad y la reducción de los costos, casi siempre a expensas de la creación relativa de valor.

La **ACUMULACIÓN** se basa en la explotación, es decir, en la generación de plusvalor. Ésta genera un aumento de la productividad y un aumento en los valores absolutos del excedente pero al mismo tiempo genera también la propia crisis del sistema.

Para ejemplificarlo:

Caso A

Un capitalista invierte 20 monedas en un nuevo proceso productivo, de las cuales 10 corresponden al uso de herramientas y 10 a la compra de fuerza de trabajo, y por lo tanto al pago de salarios. El plusvalor surgirá de esos diez correspondientes al pago de salario, en una proporción determinada por los niveles de explotación existentes. Cuando mayor explotación hay, esos 10 generan un valor mucho mayor en función de las herramientas utilizadas.

Caso B

Otro capitalista invierte de esas 20 monedas, 15 en herramientas y 5 solamente en salarios. Tendencialmente, la generación de valor y por lo tanto de plusvalor se realizará sobre los 5 que se han invertido en fuerza de trabajo, y por lo tanto, a menos que los niveles de explotación aumenten desproporcionadamente, la tasa de ganancia terminará disminuyendo.⁴

Para Marx, el capitalismo iría perdiendo capacidad de acumulación debido a ese aumento del capital constante sobre el variable y la consecuente caída de la tasa de ganancia.

⁴ En la teoría marxista se presentan inconvenientes entre la tasa de plusvalor y la tasa de ganancia, tema en el cual no entraremos en esta oportunidad.

A partir de este planteo puede verse más claramente en el marxismo la relación entre el análisis histórico-político del capitalismo y la teoría económica, del cual se desprenden las ideas de plusvalor, explotación y crisis.

Contexto histórico de surgimiento:

Revolución Industrial, pero fundamentalmente la Revolución Francesa de 1789.

Representante destacado:

Karl Marx (1818-1883). La ideología Alemana (1845/1846), El Manifiesto Comunista (1848), El Capital (1867).

- Separación entre el Estado político y la sociedad civil, es decir, entre lo público y lo privado.
- Con la aparición de la propiedad privada a partir del Estado Moderno posrevolucionario, la sociedad se divide a grandes rasgos, en dos clases: la burguesía, dueña de los medios de producción y, el proletariado, que disponía sólo de la venta de su fuerza de trabajo para subsistir.
- Sitúa el problema del Estado y su desaparición dentro de una concepción de evolución global, una *concepción materialista de la historia*, de lucha de clases.
- Concibe de esta forma a la sociedad en términos de base y superestructura.
- Desarrolla las bases de su teoría económica en *El Capital* partiendo de una renovación crítica a los “clásicos”.
- La teoría económica marxista presenta una visión completa de la economía como interrelación entre producción, distribución, circulación y consumo, poniendo como eje el valor de la mercancía dado por el trabajo.
- El valor de una mercancía se determina por *el trabajo empleado en producirla*.
- El valor excedente que genera el trabajador y del que se apropia el capitalista es lo que Marx llama “plusvalor” y allí radica la ganancia del capitalista.
- En el capitalismo hay para Marx una crisis de realización y otra crisis originada en la ley de la caída tendencial en la tasa de ganancia.

2.3 TEORÍA NEOCLÁSICA



Paralelamente al impulso del marxismo en el siglo XIX, se desarrolla la corriente neoclásica, inspirada también en Ricardo y contraria a Marx. Este enfoque considera al *mercado* como la mejor forma de asignar los recursos en una sociedad. Para esta escuela, la Economía es la ciencia dedicada al análisis de la forma en que se administran los recursos que siempre son escasos. Esa distribución la hace el mercado.

Desaparecen los conceptos históricos, el valor trabajo, la explotación, la plusvalía, las clases sociales, etc. Importa que a partir de la interrelación entre la *oferta* y la *demand*a en ese mercado se establece el precio de los bienes. El mercado, si funciona naturalmente y *sin intervenciones* (por ejemplo, del sector público) es capaz de organizar el proceso de producción, distribución y consumo de forma *equilibrada*.

En realidad, los principales conceptos de esta escuela fueron apareciendo a finales del siglo XIX, con la llamada *Ley de Say*.

La ley de Say establece que “la oferta crea su propia demanda” y que la economía funciona en equilibrio. Sostiene que no hay posibilidad de crisis como pensaba Marx. Todo lo que se produce genera un ingreso para los que han intervenido en la producción y serán ellos los demandantes de esa nueva oferta. Simplificando, si en un pueblo se producen mesas y para la producción de esos bienes se le paga a los trabajadores una cantidad X de la moneda del pueblo, esos trabajadores con dichos ingresos podrán adquirir las mismas mesas que ellos producen; por lo tanto, para cualquier producción, existirá la demanda que surgirá de los propios trabajadores que la realizaron y de los ingresos que recibieron por ella.

Veamos los representantes de esta teoría:

Walras (1834-1910). Es uno de los fundadores de esta escuela -también llamada austríaca- quien avanza con la idea de equilibrio general, en el que toda la economía iguala la cantidad de com-

pradores y vendedores de todos los bienes y de factores productivos al mismo tiempo. Para él, el intercambio voluntario permite que todos los mercados, al mismo tiempo, alcancen un precio en el que ni oferentes ni demandantes quedan insatisfechos. Para ello, Walras proponía la abstracción de un “rematador” que bajaba el martillo en el precio de equilibrio, es decir, cuando en todos los mercados hubiese igual cantidad de compradores como de vendedores.

Alfred Marshall, (1842-1924). Avanza en la idea de los equilibrios parciales, por mercado. Ya no un equilibrio general para todos los mercados juntos. Analiza el comportamiento de las empresas y los consumidores como unidades individuales. Esa noción de equilibrio quedará definida por Pareto, como el óptimo, es decir, una situación en la que no es posible beneficiar a otros sin perjudicar a terceros. Los desarrollos teóricos de estos economistas darán lugar luego al *enfoque microeconómico*, porque parte del estudio de las unidades básicas: la empresa y los consumidores.

El economista italiano **Vilfredo Pareto**, a principios del siglo XX reconstruyó la teoría del consumo y la demanda sobre una nueva base:

el concepto ordinal de la utilidad.

Si se tienen dos estados A y B, A es preferible a B si por lo menos una persona está mejor en A que en B sin que ninguna de las otras personas esté peor que en B. Si, en cambio, la única forma de mejorar la situación de un individuo es empeorando la de otro, se dice que esa situación constituye un **ÓPTIMO DE PARETO** porque no es posible mejorar la situación de un individuo sin empeorar la de otro, es decir, una situación en la que nadie puede conseguir un aumento en su utilidad total sin que ello implique disminución en la utilidad de otro.

Un aporte importante de Marshall es el desarrollo del concepto de elasticidad que en términos concretos se refiere a la variación porcentual de las cantidades demandadas frente a una determinada variación porcentual del precio. La elasticidad de demanda mide cuánto baja la demanda cuando sube el precio de un bien: esta “reacción” de las cantidades frente al cambio del precio se entiende como elasticidad. Por ejemplo, cuando sube el precio del pan, la cantidad de gente que deja de comprarlo es mínima; pero si sube el precio de un bien menos esencial, como las facturas, mucha gente preferirá dejar de comprarlas y comer pan con manteca.

Esta lógica está basada en un elemento clave del pensamiento neoclásico: la riqueza es absolutamente individual y subjetiva. Ya no hay una ley objetiva del valor (el valor trabajo), sino que los intercambios están dados por las necesidades subjetivas de los consumidores (teoría de la utilidad subjetiva). Ésta es una utilidad ordinal.

En el caso de las escuelas clásica y marxista, había un objetivo claro: la búsqueda de una medida del valor objetiva. Esto significaba tratar de entender por la vía del concepto de valor trabajo y del trabajo acumulado en un bien determinado, que dicho bien estaba definido por esa medida. Podía haber variaciones en el mercado, pero estas nunca irían mucho más allá de ese valor trabajo que había sido aplicado.

En el caso de la teoría neoclásica, ese objetivo de tener una media objetiva del valor desaparece. No importa la idea de valor y sólo queda la idea de precio, que está determinado exclusivamente por las transacciones del mercado. Éstas están dadas por la oferta de las unidades productivas que se realizan de un determinado bien y la satisfacción de una necesidad subjetiva que ese bien genere en cada uno de los individuos que tiene posibilidades de acceder a ese mercado.

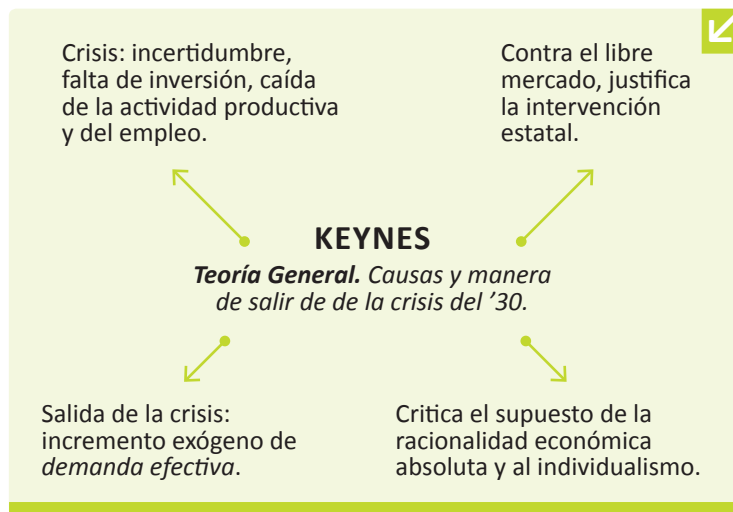
Este enfoque le da forma a una manera específica de comprender el comportamiento de los actores, en tanto agente económico: un ser racional que busca maximizar sus utilidades en un entorno de mercado de competencia perfecta que asigna perfectamente los recursos. Este agente racional es muy importante para la teoría económica neoclásica y supone que el individuo (cuando se estudia su comportamiento económico) no actúa en función a su sensibilidad, su subjetividad o alguna identidad, sino que simplemente actúa para obtener beneficios y lo hace eficientemente. Si se cumplen estos supuestos, cada mercado y toda la economía, tienden al equilibrio. Los sujetos ya no pertenecen a clases sociales como lo planteaba Marx sino que son sujetos racionales, que trabajan o aportan capital para producir según técnicas eficientes, que a cambio reciben una retribución y con ella, son consumidores en el mercado.

La existencia de esta clase de sujeto, el supuesto de que el mismo actúa en un mercado competitivo, es decir, sin restricciones de ningún tipo, explica por qué la economía tiende al equilibrio. Este concepto de equilibrio es central ya que es el que sirve a la teoría neoclásica para demostrar que si nadie interviene políticamente, la economía asigna eficientemente los recursos que tiene a su disposición y no tiene crisis sino que permanece en equilibrio.

Contexto histórico de surgimiento: contemporánea al impulso del marxismo aunque contraria a sus principios, retoma al economista clásico David Ricardo.

- Representantes destacados: **Walras** (1834-1910) y **Alfred Marshall** (1842-1924)
- Esta teoría considera al *mercado* como la mejor forma de asignar los recursos en una sociedad.
- Interrelación oferta/demanda.
- Si el mercado funciona naturalmente y *sin intervenciones* (por ejemplo, del sector público) es capaz de organizar el proceso de producción, distribución y consumo de forma *equilibrada*.
- Ley de Say.
- Para Walras, el intercambio voluntario permite que todos los mercados, al mismo tiempo alcancen un precio en el que ni oferentes ni demandantes quedan insatisfechos.
- Alfred Marshall avanza en la idea de los equilibrios parciales, por mercado y analiza el comportamiento de las empresas y los consumidores como unidades específicas.
- Marshall desarrolla el concepto de elasticidad que en términos concretos *se refiere a la variación porcentual de las cantidades demandadas frente a una determinada variación porcentual del precio*.
- Los neoclásicos entienden el comportamiento de los actores como un agente económico racional que busca maximizar sus utilidades en un entorno de mercado de competencia perfecta que asigna perfectamente los recursos.
- Los sujetos ya no pertenecen a clases sociales como lo planteaba Marx sino que son *sujetos racionales que trabajan o aportan capital para producir según técnicas eficientes*. A cambio reciben una retribución y con ella, son consumidores en el mercado.

2.4 TEORÍA KEYNESIANA



El 24 de octubre de 1929 cundió el pánico en el mundo capitalista a partir de una avalancha masiva de venta de acciones en los Estados Unidos que hizo caer los precios de las mismas. El 29 del mismo mes se produjo una corrida similar, con caídas inéditas.

Tanto en Europa como en los Estados Unidos, la crisis siguió durante todo 1930. Ese año caen casi 7000 bancos de los Estados Unidos, hay grandes quiebras aún en 1931 y 1932. La desocupación pasó de una cifra cercana al millón en 1929 a los casi 5 millones en octubre de 1930, a los 8 millones en octubre de 1931 y a los 13 millones en 1933. Los salarios reales bajaron a la mitad, el consumo se redujo al mínimo, generando un *círculo vicioso* de difícil salida.

Lo que el mundo advertiría después, es que se trataba de una crisis que daba por terminada una época y fundaba otra, a la que denominaremos fordista-keynesiana, en la que la participación del Estado era clave. Además, se produciría una nueva revolución en la industria, motorizada por la gran empresa. Este tema, será retomado más adelante.

Se debe sumar a las causas estrictamente económicas, las consecuencias de la paz firmada después de la Primera Guerra Mundial y las reparaciones que habían impuesto las potencias vencedoras por los daños ocasionados. Estados Unidos, que al comenzar la guerra era un país deudor, se convirtió luego en el más importante acreedor mundial y por tanto en una de las principales potencias económicas. Es por eso que sólo la situación de Estados Unidos puede explicar la crisis económica mundial de los años '30.

Como una respuesta a la crisis, se inicia el *New Deal* en Estados Unidos: una política intervencionista con alcance mundial anunciada ni bien asume el gobierno el presidente Franklin Roosevelt, en 1933. Se incluye una partida jamás vista para obra pública, subsidios para las empresas, salario mínimo, vivienda popular, etc. Los gobiernos comenzaron a imitar ese tipo de políticas.

JOHN MAYNARD KEYNES >> (1883-1946). Es quien pasó a la historia con una teoría económica que ponía al *Estado en el centro de la estrategia*. Este economista es un producto de su época, pero tuvo la capacidad de abandonar “el barco neoclásico” antes que la mayoría.

Lo hace en 1936, cuando publica su obra más destacada: “Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero”. El enfoque de Keynes en la Teoría General se basa en la explicación de la *crisis de la década del '30*, la determinación de sus causas y en la manera de salir de ella. Descubrió que la crisis se revelaba bajo la forma de una caída de la actividad productiva y del empleo; ese desempleo podía transformarse en permanente. Los motivos debían buscarse en la *insuficiente demanda*, fundamentalmente en la falta de inversión privada.

Los empresarios, comparando los rendimientos esperados (determinados por el ciclo objetivo y las expectativas) decidían dejar de incrementar el stock de capital (que en ese momento se asociaba a las actividades industriales) y provocaban el estancamiento.

Surge la idea de que era imposible salir de dicha crisis si no era con un incremento exógeno de *demanda efectiva*, un empujón capaz de elevar el consumo para mejorar las expectativas y reactivar la inversión. Es decir, alguna solución que proviniese de un ámbito diferente del mercado, por fuera de él, como por ejemplo, el aparato estatal.

Para garantizar la inversión Keynes propone un plan de imposición directa, capaz de generar un ahorro colectivo que volviese rápidamente al sistema económico aumentando la actividad general y la confianza. Al mismo tiempo, el Estado debe influenciar directamente sobre la propensión a consumir, con política fiscal o monetaria. Pero esto no es suficiente, por eso propone una cierta socialización de la inversión, que no sea el control de la propiedad de los medios de producción, pero sí la garantía de los medios necesarios para que los agentes puedan desarrollar sus actividades. Si el Estado reconocía que el problema más importante de la sociedad económica era su imposibilidad para garantizar la ocupación plena, debía intervenir para asegurarla. Incluso en su crítica a la teoría económica neoclásica asegura algo insospechado para un conservador de principios de siglo: que los controles centrales determinan una cantidad global de producción que corresponde a un nivel mayor de actividad económica, siempre que se deje un amplio campo para la iniciativa privada. Esto significa que el gasto público, por ejemplo en infraestructura, genera empleo, demanda de materiales, etc., y por eso aumenta la actividad de la economía.

Un ejemplo concreto de la socialización de los medios de producción sería el caso en que estos pasasen a ser propiedad del pueblo o del estado que lo representa. En el caso de la propuesta de Keynes, la socialización de la inversión es otra cosa. Se puede relacionar con lo que posteriormente fue la participación de las empresas públicas en determinadas áreas de la infraestructura, como por ejemplo, en el transporte o en la energía.

Para proponer estas ideas, Keynes *cuestiona la idea neoclásica* de que las fuerzas naturales (una política monetaria pasiva) llevan a una tasa de interés de mercado que equilibra el sistema en un punto que es compatible con la ocupación plena.

Keynes demuestra esta hipótesis partiendo de que la inversión está determinada por las perspectivas de los inversores y el ahorro está determinado por las intenciones de los consumidores. Como el ahorro y la inversión no están determinados por las mismas variables, no alcanza con una determinada tasa de interés para que ambas se igualen. Para cualquier neoclásico una cierta tasa de interés va a generar un cierto nivel de ahorro y un cierto nivel de inversión que deberían ser similares. En esta teoría neoclásica, la tasa de interés asegura el equilibrio; por lo tanto hay que dejarla libre y que vaya fluctuando para que este equilibrio se produzca.

Lo que puede suceder según Keynes, es que a una determinada tasa de interés haya más inversión que ahorro y por lo tanto necesidades de financiamiento. O al contrario, haya más ahorro que inversión y, como sucedió muchas veces en Argentina por ejemplo, salida de capitales del ahorro de los argentinos hacia el exterior para financiar a inversionistas en otros países. Lo que descubrió este autor es que puede haber infinidad de situaciones en las que, debido a la incertidumbre, haya necesidades de financiamiento o que nadie quiera financiarse para hacer nuevas inversiones. Esto es lo que genera las grandes crisis.

Además, Keynes critica el supuesto de la racionalidad económica absoluta y el individualismo. El proceso de formación de expectativas no es entonces una simple cuestión individual, ni tampoco corresponde a la visión de un agente racional omnisciente; aparece el problema de las expectativas, de los resultados esperados.

Si bien Keynes no fue del todo claro al respecto, surge claramente de sus diversos trabajos la necesidad de asumir:

- 1 las limitaciones propias de la capacidad humana, sobre todo, las dificultades y el alto costo de procesar la masa de información disponible;
- 2 que las decisiones de los sujetos son consecuencia de su vida social.

Muchos keynesianos comenzaron a hablar de racionalidad limitada y de conducta holística, intentando explicar las acciones más allá de las propiedades de los individuos, explicación sostenida por la teoría clásica y neoclásica.

Se supone que existen límites en cuanto a lo que los individuos pueden hacer. No es posible tratar de actuar como el actor económico ideal, evaluando o analizando todas las opciones posibles en el mercado antes de tomar una decisión. El costo de procesar toda la información sobre las distintas alternativas sobrepasa muy pronto los beneficios.

Por otra parte, agrega al análisis la idea de incertidumbre que cuestiona fuertemente la posibilidad de que los sujetos se comporten como los agentes racionales optimizadores, ya que no existe una base científica para calcular la probabilidad de cualquier acontecimiento. Pueden surgir situaciones de incertidumbre asociadas a posibles estados de la naturaleza, a procesos de interacción social y limitaciones de la capacidad humana.

En otras palabras, significa que es difícil predecir el futuro o asignarle a distintos escenarios determinadas probabilidades de ocurrencia. Esto puede suceder debido a la presencia de una catástrofe, a las indeterminaciones de las mismas relaciones sociales y de la conducta de los individuos o incluso a las limitaciones de las personas de procesar la información disponible.

Los agentes deben tomar decisiones en el presente, con la información que poseen en ese mismo momento, pero los resultados de muchas de las decisiones económicas se perciben recién en el futuro, con lo cual los resultados obtenidos pueden ser diferentes a los esperados. Los agentes no tienen previsión perfecta y son susceptibles de cometer errores e influenciar con esos errores la marcha de los acontecimientos, generando más incertidumbre. Esta idea de agente entendido como un reproductor de prácticas desarrolladas de acuerdo a la posición que ocupe en el espacio social, aparece precisamente como corolario del cuestionamiento a los supuestos de racionalidad perfecta, porque como ya dijimos, dicho supuesto concibe un individuo aislado de la influencia de ese espacio social.

En el plano de los modelos teóricos, nos puede conducir a una cascada de restricciones. Existen diferentes motivos por los cuales los agentes no alcanzan, como pretende la teoría neoclásica, la decisión óptima que maximiza sus beneficios o utilidades. El resultado obtenido no coincide necesariamente con el buscado.

Debido a la existencia de incertidumbre se va generando una determinada cantidad de imperfecciones en el comportamiento de los agentes y en los mercados que hace imposible suponer que los individuos conocen perfectamente lo que sucede y toman decisiones en las que no pueden equivocarse alcanzando los resultados deseados. A partir de que se retira el supuesto de plena certidumbre y de racionalidad, los resultados pasan a ser difíciles de definir a priori.

De este modo queda sentado que la incertidumbre tiene efectos reales. En un contexto donde los mercados poseen importantes imperfecciones, la incertidumbre puede generar fluctuaciones en la demanda de agentes que empiezan a evitar gastar por su pesimismo. Por ese pesimismo se reduce la inversión en proyectos de largo plazo mientras que crece la tenencia de activos financieros de mayor liquidez. En vez de poner una fábrica, ponen un plazo fijo. En definitiva, el contexto especulativo e incierto no hace más que empeorar los efectos adversos de la crisis.

Hay “muchos Keynes” según las lecturas que se hagan, pero lo cierto es que de él surge la idea de los “espíritus animales” para decir que no todo es racional en los agentes económicos. También de él surge la idea de crisis como problema de expectativas y la solución de la intervención del Estado.

Para comprender mejor esta afirmación, podemos valernos de aportes de la sociología, disciplina en la que también comienzan a mostrarse los límites y las paradojas a esta idea de acción racional contenida en lo que llaman **“teoría de la elección racional”**. La misma supone que la acción de los actores es:

- *egoísta*, porque está orientada al autointerés y al beneficio personal;
- *racional*, porque busca la maximización en la relación costo/beneficio;
- *instrumental*, en el sentido que está orientada al resultado.

Este modelo de acción no implica un individualismo ético: no dice que los actores son racionales sino que actúan *como si* lo fueran.

Para *Jon Elster*⁵ existen dos motivos que pueden hacer fracasar la teoría de la opción racional: la *indeterminación* y la *irracionalidad*. Por un lado, la teoría puede fracasar en la definición de una acción, creencia o cantidad de información definida en forma única.

5 **Jon Elster** es catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad de Chicago y director del Instituto de Investigación Social de Oslo. A lo largo de sus investigaciones, en las que se entrecruzan aspectos sociológicos, económicos, políticos y jurídicos, siempre ha tenido en cuenta también los factores psicológicos de la dinámica social.

Podría haber varios factores óptimos o ninguno. Por otra parte, es posible que los agentes no cumplan con lo prescrito por la teoría. (Elster, J, 1997).

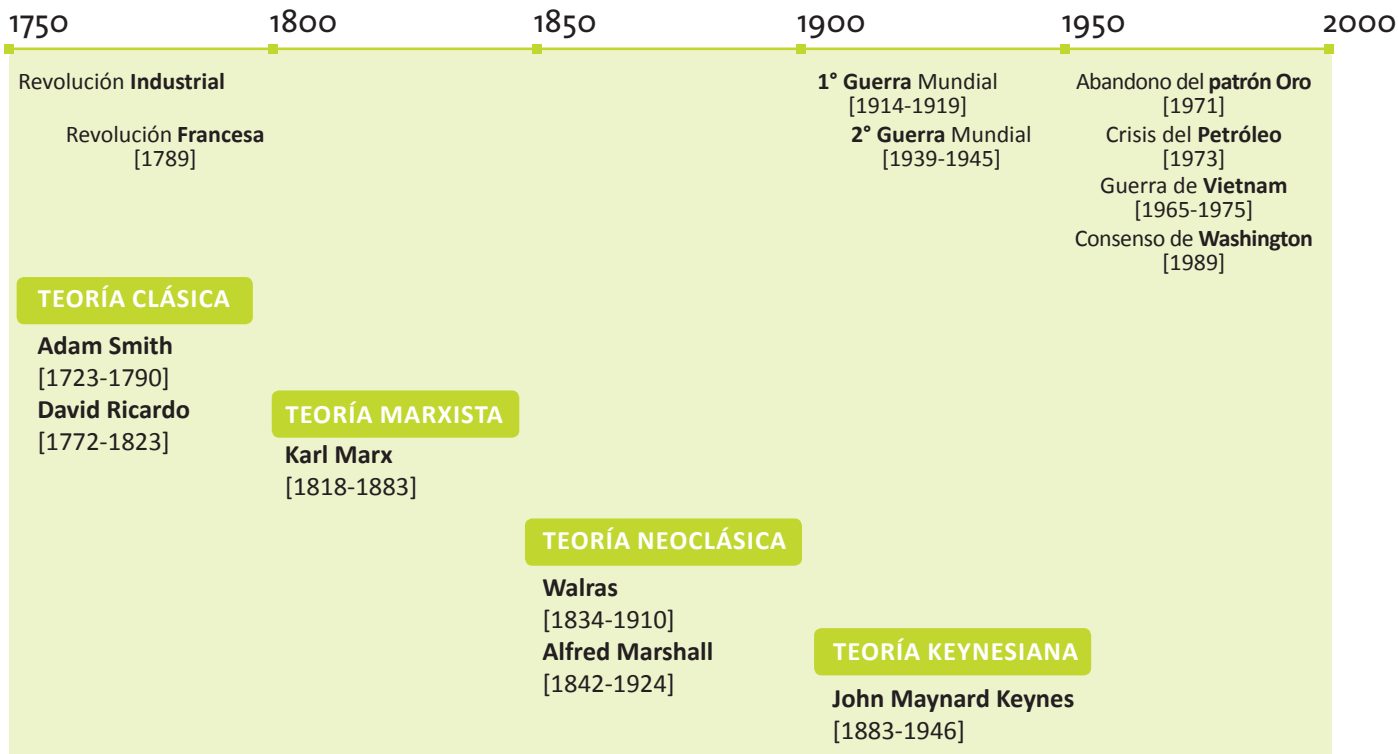
Contexto histórico de surgimiento:

Crisis del '30

- Representantes destacados: **John Maynard Keynes** (1883-1946). Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero (1936).
- La crisis se revelaba bajo la forma de una caída de la actividad productiva y del empleo; ese desempleo podía transformarse en permanente.
- Los motivos debían buscarse en la *insuficiente demanda*, fundamentalmente en la falta de inversión privada.
- Necesidad de incremento exógeno de *demanda efectiva*, elevar el consumo para mejorar las expectativas y reactivar la inversión.
- *Cuestiona la idea neoclásica* de que las fuerzas naturales (una política monetaria pasiva) llevan a una tasa de interés de mercado que equilibra el sistema en un punto que es compatible con la ocupación plena.
- Además, *critica el supuesto de la racionalidad económica absoluta y el individualismo*.

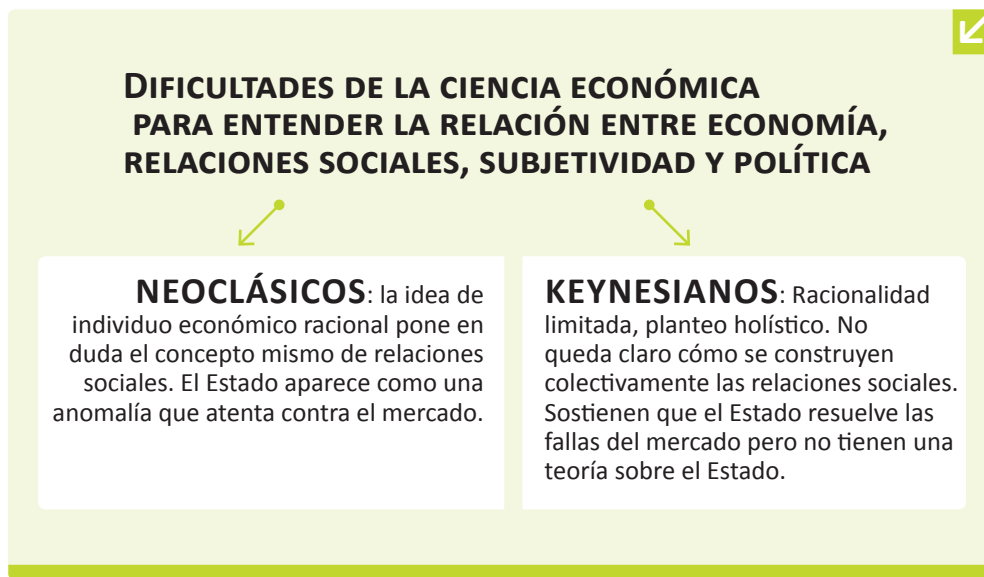
Línea de tiempo.

Hechos destacados y escuelas económicas anteriores a los '70.



03.

CONCLUSIÓN DEL DEBATE DE LAS TEORÍAS HASTA LOS '70: LA GRAN DISCUSIÓN ESTADO VS. MERCADO



Hay un grave problema entre los economistas debido a las dificultades que esta ciencia ha tenido para entender la relación entre economía, relaciones sociales, subjetividad y política.

Los marxistas, con distintos énfasis encaran esa relación a partir del vínculo entre estructura-superestructura. La estructura es definida como la base económica de la sociedad, es decir, el conjunto de las relaciones sociales de producción, “las fuerzas productivas materiales”. Sobre ella, se “eleva” la superestructura jurídico-política, a la que corresponden también determinadas formas de conciencia social.

Marx afirma que no es la conciencia del hombre la que determina su existencia sino, por el contrario, son las relaciones sociales de producción y su impacto en las relaciones de clase, las

que determinan las expresiones de la sociedad. Como ya dijimos, ésta es una de las formas en que los marxistas interpretan los textos de Marx sosteniendo que las relaciones que los hombres entablan con el fin de producir para asegurar su supervivencia, determinan sus expresiones ideológicas y jurídico-políticas.

Los neoclásicos, niegan el concepto mismo de relaciones sociales y con el concepto de racionalidad económica rechazan el estudio de las otras subjetividades que no tengan que ver con lo económico. El Estado aparece como una anomalía que atenta contra el mercado.

Los keynesianos, como vimos, asumen que las expectativas se construyen colectivamente, pero no queda claro en estos economistas cómo se construyen esas expectativas y las relaciones sociales. El Estado sirve instrumentalmente para resolver las fallas del mercado, pero no hay una teoría que explica ni su existencia ni sus características. De todos modos, con el respaldo de esta teoría, el Estado deja de ser un mero ejecutor de las leyes y comienza a interesarse por la prestación de servicios a la colectividad, entre los que se cuentan instrucción, higiene, sanidad, seguridad social, asistencia, planificación del territorio. De a poco entra con fuerza en la economía un nuevo actor: la empresa pública; mediante ella interviene en la provisión de petróleo y sus derivados, gas, agua, electricidad, transporte, de modo que Estado y mercado interactúan recíprocamente cada vez en mayor medida. También comienza a ser un motor del desarrollo. La medida más usual para entender la participación del Estado en la economía es la relación entre el gasto público y el Producto Bruto Interno (PBI). En los años 1960, en algunos países, este indicador rondaba el 50%.

Los keynesianos están a sus anchas con este protagonismo estatal. Algunos neoclásicos aceptaron cierta intervención pública con el argumento microeconómico de la existencia de *fallas de mercado*. Con este tipo de enfoque, las finanzas de la mayor parte de los manuales de la época parecen estar en línea con la idea de que el Estado debía llevar a cabo las medidas que permitiesen el mantenimiento del pleno empleo y la lucha contra la pobreza, pero la iniciativa privada debía tener la libertad necesaria para desarrollarse convenientemente. Cuánto de Estado y cuánto de “mercado”, dependerá de las fuerzas sociales y los proyectos políticos.

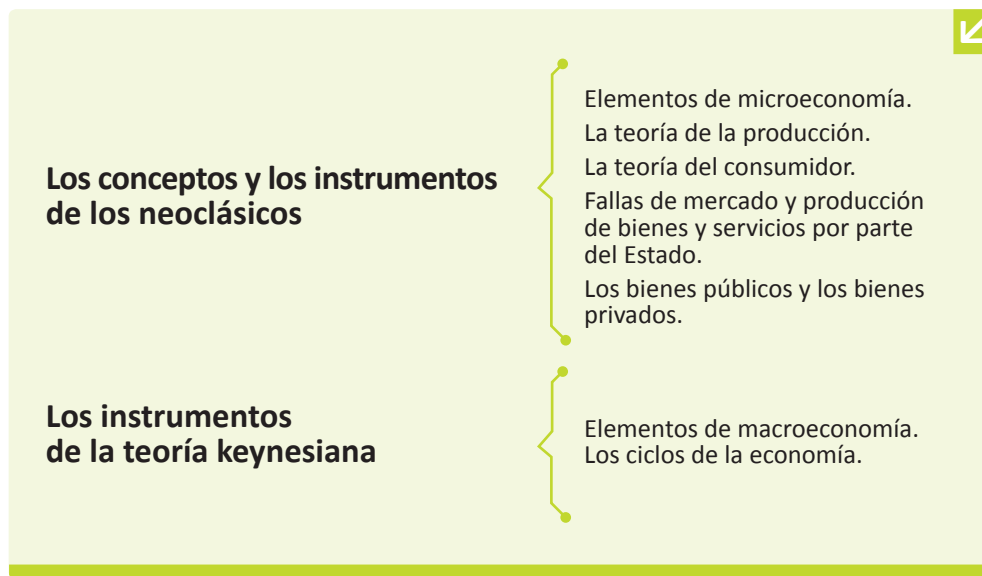
Cuadro comparativo de las principales escuelas económicas anteriores a los '70.⁶

ESCUELAS	GENERACIÓN DE RIQUEZA/ PLANTEO CENTRAL	EQUILIBRIO	FACTORES DE PRODUCCIÓN	RACIONALIDAD / SUBJETIVIDAD DE LOS ACTORES	ROL DEL ESTADO/DE LAS INSTITUCIONES	AUTORES
Clásica	Acumulación de capital. División del trabajo. El trabajo crea valor.	Mano invisible. El equilibrio se logra naturalmente en el mercado por la ley de la oferta y la demanda (equilibrio natural).	Capital, Tierra, Renta, Trabajo.	Búsqueda de su propio beneficio. Racionalidad económica.	Estado mínimo. No hay interferencia.	Smith / Ricardo
Marxismo	Acumulación de capital. División del trabajo. El trabajo crea valor. Teoría del valor y del plusvalor.	No se utiliza este concepto.	No son factores de producción, son clases sociales.	Relaciones sociales de producción que configuran actores con conciencia de su situación de clase.	Representa los intereses de la clase dominante. Es el garante de las relaciones sociales de producción y fuerzas productivas.	Marx
Neoclásicos	Función de producción/ eficiencia.	Óptimo de Pareto.	Capital, trabajo, del factor empresarial y de la tierra.	Racionalidad absoluta. Individualismo. Percibe beneficios y sabe cómo alcanzarlos. No está contaminado por el contexto.	Economía: funciona sin el Estado.	Say, Marshall, etc.
Keynes	Aparece el concepto macro de inversión.	Inexistencia de ajuste automático. Desempleo. Socialización de la inversión por parte de la sociedad. Introducción de los conceptos de INCERTIDUMBRE y EXPECTATIVAS. No hay seguridad de que se alcanzará el equilibrio.	Tierra, trabajo, capital y factor empresarial.	Racionalidad limitada: racional + animal spirit (incluye incertidumbre y expectativas).	Se recomiendan políticas monetarias y fiscales. Socialización de la inversión.	Keynes

⁶ Elaboración propia en base al Trabajo Práctico realizado por Claudia Azuaga para la Maestría en Educación de la UTDT.

04.

LAS HERRAMIENTAS UTILIZADAS POR LAS TEORÍAS NEOCLÁSICA Y KEYNESIANA



4.1 LOS CONCEPTOS Y LOS INSTRUMENTOS DE LOS NEOCLÁSICOS. LA MICROECONOMÍA

4.1.1. Introducción

Los conceptos que se analizan a continuación son típicos de la microeconomía neoclásica: mercado, equilibrio, productividad, etc. Son muy útiles para ciertos análisis pero “hay que tomarlos con pinzas”, porque están sustentados en concepciones teóricas determinadas, que ya hemos visto. Por lo tanto, al utilizarlos, es fundamental tener en cuenta para qué contexto ideológico y político son pensados.

La **MICROECONOMÍA** es una rama de la economía que estudia el comportamiento de unidades económicas individuales, como pueden ser individuos, familias y empresas, y el funcionamiento de los mercados en los cuales ellos operan.

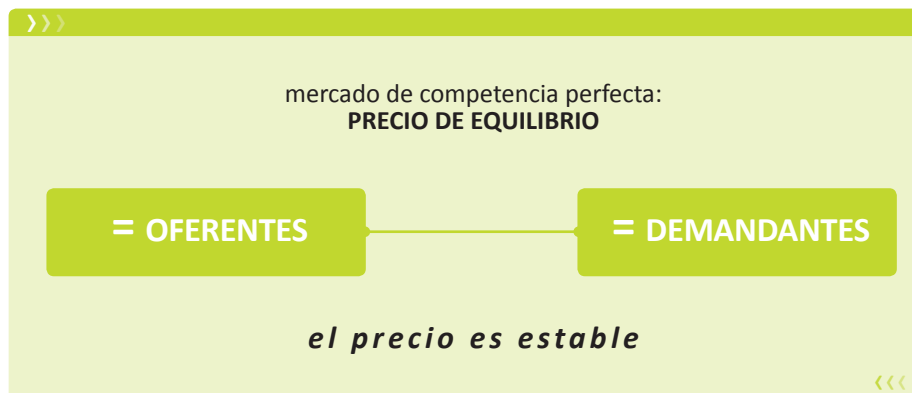
El **enfoque microeconómico**, se basa en considerar al individuo como un ser racional que busca maximizar sus utilidades en un entorno de mercado de competencia, que asigna perfectamente los recursos; si se cumplen estos supuestos, cada mercado y toda la economía, tienden al equilibrio.

Como señalamos más arriba, el mercado podría definirse *como el contexto dentro del cual tiene lugar la compra y venta de mercancías, o donde se encuentran quienes demandan bienes y servicios con quienes los ofrecen.*

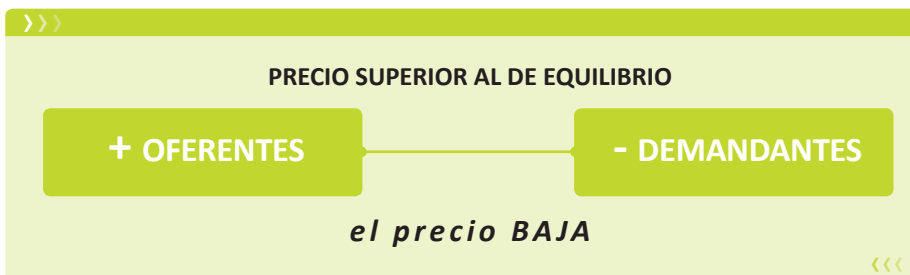
- **La oferta y la demanda son las dos fuerzas que intervienen en el mercado para determinar el precio al que las mercancías se intercambian.**
- La oferta se compone de todos los productores que van individualmente a vender lo producido.
- La demanda es el conjunto de los consumidores que van al mercado a comprar lo que necesitan para satisfacer sus necesidades.

Veamos más claramente de qué se trata:

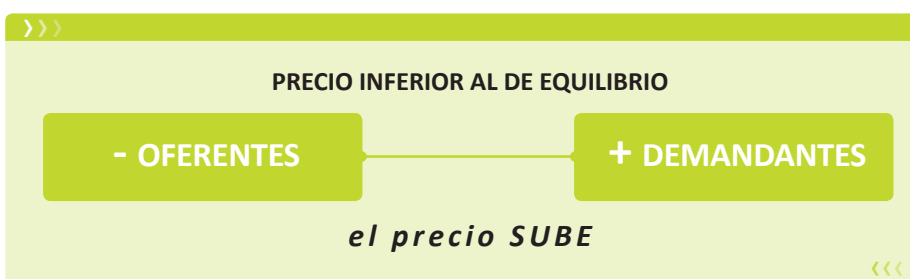
Cuando la oferta y la demanda están constituidas por un número suficientemente grande de individuos, de modo tal que sus decisiones particulares no sean capaces de alterar el precio al cual se negocian los bienes, si hay completa información y si hay libertad para entrar y salir del mercado, se habla entonces de un *mercado de competencia perfecta*. El precio de equilibrio se da cuando es igual la cantidad de oferentes que de demandantes. En esta situación el precio es estable, porque la cantidad que los oferentes quieren vender es igual a la que los consumidores están dispuestos a comprar.



Cuando el precio es superior al de equilibrio, hay más agentes ofreciendo que demandando y entonces el precio baja.



Cuando el precio es muy bajo, hay más demandantes que oferentes y el precio sube.



Por ejemplo, en el mercado de los quesos hace unos 20 ó 30 años había una infinidad de oferentes y una infinidad de demandantes. Se supone que en un mercado como éste y con absoluta posibilidad de que entren nuevos oferentes a vender queso, el precio del producto estará definido por la cantidad de personas que están dispuestos a comprarlo a ese precio y la cantidad de personas que está dispuesta a venderlo. Se supone que si el precio es muy alto, va a haber mucha más gente dispuesta a vender quesos que a comprar, por lo tanto, habrá un exceso de oferta y el precio tenderá a bajar.

Si el precio es muy bajo, habrá más posibles compradores que posibles vendedores, habrá un exceso de demanda y el precio subirá. El precio de equilibrio es aquel en que oferentes y demandantes es idéntico. Como veremos luego, la situación de competencia perfecta en el mercado de quesos ha ido desapareciendo y hoy tenemos muy pocos oferentes que tienen cierta posibilidad de definir el precio y una gran cantidad de demandantes que deben aceptar el precio impuesto por esa oferta mucho más concentrada. Esto se denomina oligopolio o monopolio.

En el equilibrio, el precio es estable. A ese valor la cantidad que los oferentes desean vender es igual a la cantidad que los consumidores están dispuestos a comprar.

Cuando la oferta se limita a unas pocas o a una sola firma, se habla respectivamente de oligopolio (unas pocas firmas) o monopolio (una sola firma). El precio no fluctúa libremente como en el primer caso.

Cuando toda la economía se organiza alrededor de mercados, se habla de una economía libre, o *de libre mercado*, y no existiendo una autoridad planificadora central (que toma decisiones en cuanto a qué producir y qué consumir) se llega a un supuesto equilibrio mediante la suma de decisiones de individuos autónomos que procuran satisfacer necesidades diferentes.

Según la teoría neoclásica, el hecho de que no se arribe a un caos ni al abuso de unas partes sobre las otras se debe a que, a través del precio, se alcanza un equilibrio no definido por nadie en particular sino por la suma de todas las fuerzas que intervienen en el mercado: la infinidad de ofertas y de demandas particulares que los individuos realizan.

Esto es lo que llevó a Adam Smith a acuñar la famosa metáfora de la *mano invisible* a la que nos referimos más arriba.

> De todos modos, debe quedar claro que la competencia perfecta es un “ideal” y que si no hay regulaciones, los que mandan son los que tienen poder de mercado, los oligopolios o los monopolios. Ejemplos típicos son los del cemento o del acero, manejados por dos o tres grandes empresas. Por eso es tan importante el debate “Estado o Mercado”.

En el monopolio hay un solo oferente. En el oligopolio hay unos pocos. En estos casos, el precio está definido por la oferta. Volviendo al ejemplo del queso, los consumidores tienen que aceptar el precio que determinan las dos o tres usinas lácteas existentes o empezar a comer otra cosa. Sólo el Estado puede, al menos por un tiempo, regular este poder monopólico. Pero las empresas dan batalla.

4.1.2 La teoría de la producción

La oferta que acabamos de analizar se estudia como producción. La producción en la teoría neoclásica es una cuestión técnica y se basa en la posibilidad de producir una determinada cantidad de un mismo bien utilizando diversas combinaciones de factores. Supongamos, para simplificar el análisis, que las empresas tienen sólo dos factores de producción: el trabajo y el capital. Las diversas combinaciones de capital y trabajo generan cantidades específicas de producción en cada caso. Todas las combinaciones de capital y trabajo que generan igual cantidad de la producción de un bien son óptimas en la medida de que no haya una manera más “ahorrativa” de producir ese bien. Esas combinaciones son eficientes desde el punto de vista técnico.

El concepto de *eficiencia económica relaciona todos esos óptimos técnicos con los recursos disponibles para producir y los precios de los factores*. Es decir, hay muchas maneras técnicamente eficientes para producir una cantidad de un bien, pero según cuál es el presupuesto disponible y cuánto valen los factores, convendrá una sobre otra.

Por ejemplo, puede ser lo mismo usar una máquina y 20 obreros que 2 máquinas y 10 obreros. Pero imaginemos que el salario de los obreros está muy bajo y la máquina es muy cara. La elección se realizará a favor de la opción que ahorre máquinas y se base en la contratación de trabajadores. Pero si sucede lo contrario (salario caro, máquina barata), el empresario correrá a comprar máquinas y despedirá gente.

Puede haber muchos óptimos técnicos para producir un bien, por ejemplo: mucho capital y poco trabajo o poco capital y mucho trabajo. Pero si el precio del trabajo es menor al del capital, será

económicamente eficiente sólo la combinación capital intensiva (como vimos, se llama Óptimo de Pareto). Esa combinación capital intensiva se trata del proceso productivo que emplea más capital que otros factores de producción.

En función de esa combinación, surge *el costo*, que se define como el conjunto de gastos en que se incurre para producir una mercancía.

Existen diversas categorías de costos:

- Los **costos fijos** son los que no varían al aumentar la producción; se trata del costo de factores que se utilizan en una cantidad constante, al menos dentro de ciertos límites y, sobre todo, dentro de un cierto plazo. Un ejemplo: la limpieza de una fábrica tendrá un costo constante, al margen de la cantidad de producto que se genere en dicha fábrica.
- Los **costos variables** son los que aumentan en cierta proporción a medida que se incrementa la cantidad producida, como en el caso de la energía o las materias primas. Un ejemplo: la materia prima que se va modificando a medida que la cantidad de la producción aumenta; si se produce más, se requieren más insumos para ser incorporados al proceso.

La **PRODUCTIVIDAD** es una medida relativa que mide la capacidad de un factor productivo para crear determinados bienes en una unidad de tiempo.

La productividad del trabajo, por ejemplo, se mide por la producción anual –o diaria, u horaria– por hombre ocupado: ello indica qué cantidad de bienes es capaz de producir un trabajador, como promedio, en un cierto período. Si se modifica la cantidad de trabajadores, obviamente, no se estará aumentando la productividad; ello sólo ocurrirá si se logra que los mismos trabajadores –al desarrollar sus habilidades, por ejemplo– produzcan más en el mismo período de tiempo. El trabajo a destajo, por tiempo, es una forma de aumentar la productividad de cada trabajador, o el aumento de los ritmos. Lo mismo se aplica a los otros factores productivos.

4.1.3. La teoría del consumidor

La teoría del consumidor analiza la demanda de bienes y servicios.

La teoría supone al consumidor como un individuo racional que posee suficiente información para ponderar la utilidad o satisfacción que le dará un bien o servicio que decida consumir en detrimento de otro (utilidad subjetiva, individual, ordinal, recordémoslo). Para el caso de dos bienes A y B, que puedan en principio ser iguales para la satisfacción de determinada necesidad, el consumidor decidirá en relación a su ingreso (su capacidad de gasto), sus gustos (preferencias) y al precio relativo del bien en el mercado. Es importante tener en cuenta que en la teoría neoclásica el consumidor se mueve en función de estas tres variables. Consumirá un bien más que otro porque ese bien le parece más adaptable a su gusto, o porque el precio del mismo es más bajo. Lo que se observa aquí es que **no hay ninguna medida objetiva de esa demanda**.

> El problema del consumidor consiste entonces en elegir los bienes que, dadas sus restricciones presupuestarias, le reporten el máximo de bienestar. Así se define su demanda.

4.1.4. Fallas de mercado y producción de bienes y servicios por parte del Estado

Si como vimos, el mercado a veces falla, debemos estudiar los conceptos típicos relacionados con esas fallas. Los mismos se asocian al rol del Estado, aceptado por la teoría neoclásica.

Desde la crisis de los años 1930, ante la realidad del nuevo rol del Estado, (es decir, un Estado crecientemente intervencionista) aparecen un conjunto de motivos prácticos para la intervención estatal. El argumento microeconómico para esa intervención, en la teoría neoclásica, es la existencia de fallas de mercado. Es una situación en la que se asume que los mercados no funcionan plenamente, hay fallas.

En otras palabras, las fallas de mercado son circunstancias por las cuales el mercado no es eficiente en el sentido de Pareto, ya que no se cumplen los supuestos de competencia perfecta. Para los neoclásicos, de todos modos, las medidas de política que pueden introducirse, son limitadas porque el óptimo surge sólo si se remueven las fallas existentes.

A continuación se detallan algunos ejemplos de fallas de mercado y el tipo de intervención que se justifica en cada caso:

- 1 **Bienes públicos y meritorios:** los bienes públicos son aquellos bienes o servicios que brinda el Estado para todos y tienen las características de no exclusión y no rivalidad en el consumo, es decir que nadie puede no disfrutarlos.

Con el aumento de la participación del Estado en ámbitos de la economía, hasta entonces monopolio de la iniciativa privada, empieza a hablarse de “Economía Mixta”. Se desarrolla con fuerza una temática que no era nueva pero sí incipiente: las finanzas públicas.

En los manuales se distingue el aparato estatal del sector público. El aparato estatal corresponde al conjunto de instituciones del sistema democrático, es decir los tres poderes (Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial). El Poder Ejecutivo, dentro de las leyes vigentes, establece mecanismos de trabajo para llevar adelante sus objetivos y así se organiza el sector público.

En cuanto a la producción de bienes y servicios, en las finanzas públicas, han ido desarrollándose como vimos, las definiciones de bienes públicos y bienes privados. No debemos olvidar que para los neoclásicos, siempre conviene que los bienes sean producidos por las empresas e intercambiados en el mercado. Es decir, los bienes privados son los más eficientes.

Los bienes públicos son los que la escuela neoclásica cree “lícitos” de producir desde el Estado. Tienen dos características:

- a por un lado, **la no exclusión**, que hace inviable racionalizar su uso. Es el caso de la seguridad interna o la defensa; esto significa que es imposible impedir que una persona se beneficie de ese bien;
- b por otro lado, **la no rivalidad en el consumo**. Que una persona se beneficie con su uso no impide que otra persona también lo haga, siempre que no se llegue a un punto de congestión.

Teniendo en cuenta estas características de los bienes públicos (la no exclusión y la no rivalidad), surgen dos cuestiones importantes:

- por el lado de las preferencias, la cuestión es cómo conocerlas si las personas no tienen incentivos para revelarlas porque saben que igual se beneficiarán de esos bienes;
- por el lado de la oferta, si los agentes saben que se beneficiarán igual de un bien aunque no paguen el precio establecido, la cuestión es cómo suministrar la cantidad óptima de ese bien.

El ejemplo más conocido es el de la “Defensa Nacional”. Nadie puede excluirse de ser defendido ni hay competencia entre los ciudadanos por serlo.

En algunos enfoques se agrega además la condición de que su racionamiento no fuera deseable. Esto significa, por ejemplo, que en una campaña de vacunación gratuita, todos deben acceder a su dosis y la cantidad que consume un individuo no reduce la cantidad que pueden consumir los demás.

La mayoría de la inversión pública en infraestructura está basada en este tipo de argumentos. Buena parte, entonces, de la actividad de la construcción financiada con fondos públicos se explica justamente, por la necesidad de crear esos bienes públicos que el Estado debe garantizar y que requieren de una infraestructura coherente.

Otros autores, diferencian los bienes públicos en opcionales o no opcionales.

- **Opcionales:** son bienes a disposición de los potenciales usuarios pero estos pueden o no hacer uso de dicha disposición. Por ejemplo, el Canal 7.
- **No opcionales** son aquellos a los que los ciudadanos acceden sin una decisión individual. Por ejemplo, el ya mencionado caso de la defensa.

También, dentro de los bienes públicos se diferencia entre puros e impuros:

- **Bienes públicos puros:** son aquellos que no es posible ni deseable impedir que se utilicen (repetimos el ejemplo de la defensa).
- **Bienes públicos impuros:** son aquellos en que la exclusión es posible, pero no deseable. La educación debe ser considerada un bien público impuro: no se agota en el consumo de un solo estudiante, al mismo tiempo la exclusión es viable, aunque pueda no ser preferible.

Debe quedar claro que la clasificación mencionada responde a la aplicación de las herramientas neoclásicas. Por esto, hablar de bien público puro o impuro, utilizar conceptos como rivalidad y exclusión en ese contexto, responden a la necesidad de simular una situación de mercado, para aplicarlo al funcionamiento estatal.

Desde otra perspectiva, lo que importa es qué financiamiento y gestión serán elegidos en el binomio público-privado, qué nivel de acceso a los bienes y servicios indispensables tendrán los sectores humildes y qué nivel de universalidad tendrá ese acceso.

Estas determinaciones son la consecuencia de una construcción social determinada, producto de múltiples factores, tanto del desarrollo económico como de la capacidad de movilización de cada grupo social para acceder a una parte de la renta.

- 2 **Poder de mercado:** se trata de los mercados que trabajan en condiciones monopólicas u oligopólicas. Este poder se ejerce para alterar la determinación del precio o de la cantidad respecto al equilibrio competitivo. El Estado debe intervenir mediante leyes antimonopolio que impiden que quienes son únicos oferentes se aprovechen y obtengan ganancias desproporcionadas. Por ejemplo las empresas de cable, por ser monopólicas, dejan de ser eficientes.
- 3 **Externalidades:** consisten en actividades de un individuo o firma que generan efectos sobre las de otros individuos o firmas, alterando la estructura de costos y beneficios. Si los agentes económicos involucrados son pocos, la solución puede provenir de la negociación entre partes. Pero cuando el número crece, el Estado es quien debe asegurar la provisión socialmente óptima de bienes con externalidades. El ejemplo típico es el del daño ambiental generado por una empresa en un río para producir pasta de papel. El Estado debería impedirlo o imponerle un precio alto por el daño efectuado.
- 4 **Problemas de información asimétrica:** se trata de la selección adversa y del riesgo moral.
 - **Selección adversa:** el primer problema surge cuando las partes involucradas poseen información privada, fenómeno que afecta negativamente a los demás participantes del mercado que no están debidamente informados. Esto sucede, por caso, cuando algunos agentes del mercado conocen a priori, la conducta que seguirá un Banco Central en el mercado de divisas, estimulando o no una devaluación.
 - **Riesgo moral:** se relaciona con la imposibilidad de un agente de observar la conducta de otro que puede afectar con su comportamiento el resultado de la transacción. Un caso típico de riesgo moral es el que, mientras esto se escribe, sucede en los Estados Unidos. Si muchos agentes económicos cuidadosos de sus inversiones hubiesen sabido que ante la posible quiebra de una Banco de Inversión americano, la Reserva Federal de este país iba a salir a garantizar los depósitos, es probable que mucha más gente hubiese participado de la “especulación”. Muchos individuos que suponían la debacle y no esperaban que el gobierno norteamericano defendiese estas inversiones, se abstuvieron de obtener ganancias por ser cuidadosos. El riesgo moral es justamente no haber sabido que el gobierno iba a defender a los Bancos de Inversión en quiebra.
- 5 **Rendimientos a escala:** los rendimientos crecientes a escala pueden generar posiciones monopólicas. Las políticas deberían permitir que las pequeñas y mediana empresas (PyMEs), accedan a los mismos, para no quedar fuera del mercado competitivo.
- 6 **Efectos de derrame tecnológico:** esta falla se explica por la incapacidad para apropiarse plenamente de manera privada de los beneficios que genera la producción de tecnología por parte de las PyMEs. La introducción de un producto nuevo implica elevados gastos de investigación y un costoso “aprender haciendo”. Este hecho, de alguna manera, justifica la intervención estatal en las primeras etapas de desarrollo del producto, a través de, por ejemplo, un “tratamiento tributario favorable a las pérdidas operativas” incurridas. Un ejemplo concreto de este tipo de políticas lo podemos encontrar en los casos en los que el Estado subsidia la construcción del prototipo de un laboratorio en una empresa innovadora. Se supone que este proceso largo requiere una inversión importante y muchas veces no

se conoce el resultado final. Como este resultado va a generar conocimiento generalizado u otro tipo de beneficios sociales, las políticas públicas tienden a apoyarlos.

- 7 **Debilidad o inexistencia de los mercados y fallas de coordinación:** en las primeras etapas del proceso de desarrollo, es posible que no exista mercado, o que si existe funcione mal y por consiguiente determine precios incompatibles con la asignación correcta de los recursos o no cumpla su función de coordinación. La ausencia de mercados de riesgo es otra falla relacionada con la anterior, por la cual, inversiones en gran escala son muy riesgosas y el mercado no genera ningún mecanismo que reduzca los riesgos inherentes.
- 8 **Las imperfecciones de los mercados de capitales:** la incapacidad de muchas empresas para acceder al crédito restringe el crecimiento global de la economía. En realidad, este problema es una suma de fallas: hay problemas de información y monitoreo, mercados ausentes e incompletos y hay competencia imperfecta del lado de la oferta. Por eso, las PyMEs suelen pagar tasas mucho más altas. El Estado debería subsidiar este tipo de créditos.
- 9 Debemos mencionar especialmente los motivos inherentes a los costos de transporte elevados en relación a algunos mercados alejados y pequeños.
- 10 Otra de las razones por las que se justifica la intervención del Estado (además de las fallas de mercado que acabamos de mencionar) es la necesidad de mejorar la distribución del ingreso, es decir, la forma en que se distribuye el ingreso nacional entre los diversos factores productivos (tierra, trabajo, capital).

Esta cuestión ha sido una fuente importante de controversias. El debate suele representarse mediante una disyuntiva entre equidad y eficiencia: es decir que, para aumentar la equidad, debe sacrificarse una cierta cantidad de eficiencia.

La **EFICIENCIA** económica se refiere a una relación óptima entre el valor del producto y de los recursos utilizados para producirlo y pone de relieve la relación entre el costo y el valor de lo producido.

La **EQUIDAD** se relaciona con la igualdad y supone una connotación social en el sentido de asegurar a las personas condiciones dignas e igualitarias de vida y trabajo.

Lo que no queda claro es a cuánta eficiencia se está dispuesto a renunciar a fin de reducir la desigualdad existente. Por otro lado, tampoco es claro el valor que debe asignarse a esa disminución de la desigualdad. Está implícita una valoración subjetiva.

Finalmente la cuestión se resuelve en la práctica. El mix de eficiencia y equidad depende de lo que cada sociedad, con sus pujas intersectoriales, prefiere. Por ejemplo, la sociedad norteamericana es muy eficiente, pero menos equitativa; la europea tiene problemas para competir muchas veces por su ineficiencia, pero es una sociedad con mucha menos desigualdad social que la norteamericana.

Elementos típicos de la **MICROECONOMÍA** neoclásica.

Mercado en equilibrio. Libre mercado.

Teoría de la producción

- Eficiencia técnica: producir una determinada cantidad de un mismo bien utilizando diversas combinaciones de trabajo y capital de forma óptima.
- Eficiencia económica.
- Existen diversas categorías de costos: costos fijos y costos variables.
- Productividad.

Teoría del consumidor

- La teoría del consumidor analiza la forma en que los individuos determinan su consumo de manera óptima: según su ingreso, sus gustos y el precio relativo del bien.

Fallas de mercado y producción de bienes y servicios por parte del Estado

- Cuando el mercado falla, entra en juego el rol del Estado, a través de la producción de bienes públicos y meritorios.
- Algunas de las fallas del mercado tienen que ver con bienes públicos: poder de mercado; externalidades; problemas de información; rendimientos a escala; efectos de derrame tecnológico; debilidad o inexistencia de los mercados y fallas de coordinación; las imperfecciones de los mercados de capitales; costos de transporte elevados en relación a algunos mercados alejados y pequeños.
- Otra de las razones por las que se justifica la intervención del Estado (además de las fallas de mercado que acabamos de mencionar) es la necesidad de mejorar la distribución del ingreso, es decir, la forma en que se distribuye el ingreso nacional entre los diversos factores productivos (tierra, trabajo, capital).

4.2. LOS INSTRUMENTOS DE LA TEORÍA KEYNESIANA. LA MACROECONOMÍA

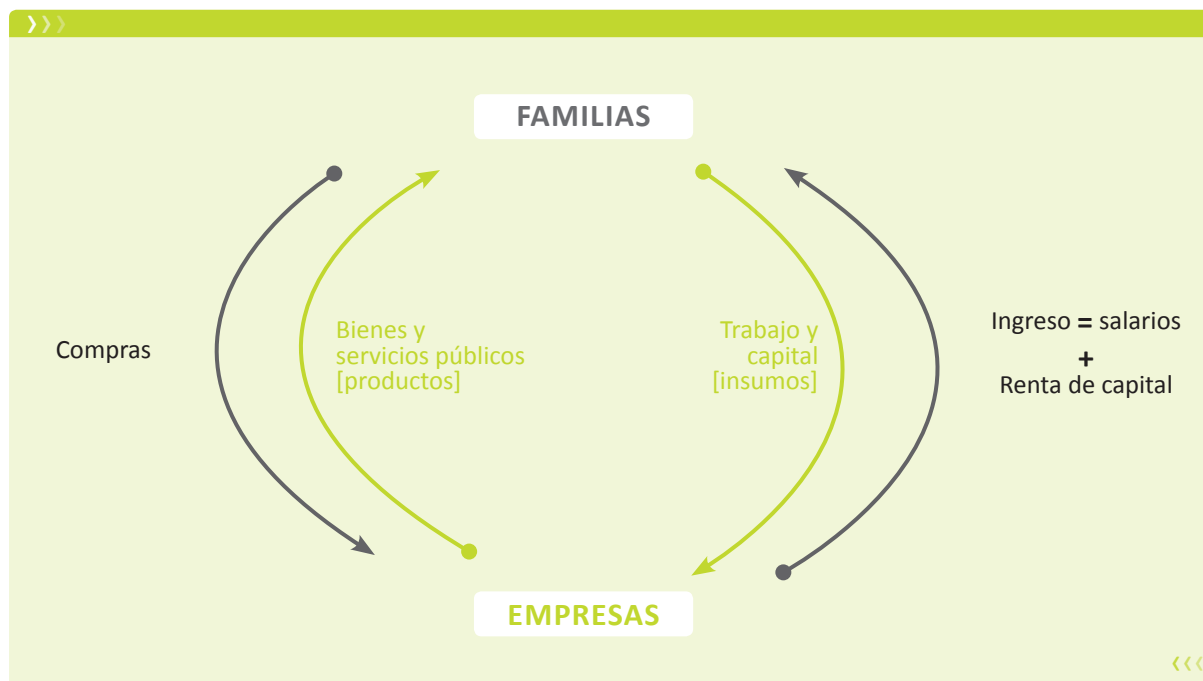
4.2.1. Elementos de macroeconomía

La macroeconomía es el estudio del comportamiento agregado de una economía. Se centra en las consecuencias globales de las acciones de millones de empresas, consumidores, trabajadores y del gobierno. Se nutre de datos de las Cuentas Nacionales.

La macro estudia los comportamientos del conjunto, (no de las unidades, como la micro). Surge con Keynes. Las maneras de estudiar esos comportamientos dependen de las diversas teorías.

A fin de realizar un primer abordaje del sistema económico, se utiliza el análisis del *flujo circular*. Este enfoque permite definir los conceptos más importantes. El flujo circular del ingreso permite además representar cómo se crea el ingreso nacional y cómo puede ser medido.

Es importante aclarar que este análisis supone, para los fines explicativos, una economía cerrada o simplificada, esto es, que no tiene en cuenta ni al Estado ni al resto del mundo.



La circulación de bienes y servicios está en directa relación con la integración de la producción y la conexión entre trabajo y consumo.

Las materias primas y los productos finales se consideran el *flujo real* de la circulación. Esta transferencia de bienes es acompañada a la vez por una contrapartida financiera, la *corriente nominal*, cuyo flujo está representado en el cuadro en sentido inverso al flujo real.

Además de estas transacciones comerciales de bienes y servicios, ocurren también transacciones denominadas “contratación de factores”. Tales operaciones establecen la remuneración de las empresas a los trabajadores así como a los propietarios del capital y a los propietarios de los recursos naturales que se utilicen para producir.

La circulación, vista globalmente, presenta dos polos:

- Las empresas, el aparato productivo.
- Las familias, que responden, como ya vimos, a la propiedad de los factores y generan el consumo de bienes finales.

El *aparato productivo*, por un lado, es responsable de la producción y oferta de servicios y bienes de consumo. Por otro, emplea los factores que demandan sus funciones de producción, es decir utiliza empleo, capital, algún recurso natural, alguna propiedad de las familias y por eso paga retribuciones (salarios, interés, renta, respectivamente).

Las *familias* adquieren productos acabados y ofrecen su fuerza de trabajo o el uso de sus propiedades a las empresas. Por esa venta de factores reciben una retribución: salario, renta de la tierra, interés por el capital.

Estos flujos sumados explican la riqueza generada por una nación en un período. Esta suma es el PBI o Ingreso. Si lo queremos medir por lo que se produce, el *Producto Bruto Interno* de una nación es igual a la suma de los valores agregados de los distintos sectores de la economía. Para no contar varias veces los productos que atraviesan distintas etapas en la producción, integrándose al proceso productivo de otro bien (por ejemplo, la harina en el pan) se calcula *el valor agregado* en cada fase de producción y en el conjunto de la economía. También se procede restando de la producción total los costos de los bienes intermedios que se compran y venden entre empresas.

Lo mismo sucede en el proceso de la construcción. Si al final de una obra considerásemos el producto de la industria plástica, el producto de la industria de la madera utilizada en la construcción, el producto de la siderurgia, el producto de la metalurgia, el producto de la industria de los cerámicos y al mismo tiempo, el valor total de la obra, estaríamos repitiendo varias veces los valores agregados de cada uno de los sectores. Por lo tanto para conocer el valor agregado de la construcción se deben diferenciar estos distintos valores agregados y llegar a un número definitivo. Como veremos en el módulo específico, el valor agregado de la construcción representa algo más del 5 % del total del valor agregado de la economía argentina.

Por el lado del gasto, el producto se mide por la demanda. Ésta se traduce en los gastos que se realizan en el mismo período. La cifra será igual a lo producido (al PBI) y se distribuye en:

- **Gastos de consumo privado** (por ejemplo, los fideos que compra una familia o una grifería). El consumo depende del nivel de ingresos de las familias y de su propensión a ahorrar, que es más o menos constante.
- **Gastos de inversión** (la máquina para hacer pastas que compra la fábrica de fideos o un andamio). Vienen dados por los aumentos deseados o planeados por las empresas, de su capital físico (fábricas y máquinas) y de sus existencias (el stock de mercaderías o insumos) para la producción o la venta futura.

Como vimos, para Keynes la inversión está determinada por el costo de los bienes de capital y por los rendimientos esperados, que es un dato que genera cierta incertidumbre. A su vez, depende del costo del dinero. Cuando la tasa de interés se reduce resulta más fácil financiar los proyectos de inversión y, en consecuencia, se incrementa la demanda de inversión, aunque todo depende de los rendimientos “esperados” de cada proyecto.

Por eso, la inversión es extraordinariamente variable y es el elemento desencadenante de los ciclos económicos.

Los planes que las empresas llevan a cabo están fuertemente condicionados por sus expectativas sobre la demanda futura de los bienes que ellas producen. Así, si la economía se encuentra en auge, las empresas esperarán que la demanda de sus productos aumente y se sentirán motivadas a invertir. Lo contrario ocurrirá si la economía se encuentra en recesión.

En síntesis, la inversión depende de las expectativas empresariales sobre el futuro de la actividad económica, la tasa de interés y el nivel de capacidad instalada utilizada por las empresas.

- **Gastos de consumo público** (por ejemplo, la educación gratuita y la construcción de la escuela misma).

El componente público de la demanda se explica por las necesidades de la acción pública que, como vimos, viene a tratar de cubrir la inestabilidad del ciclo de la inversión. Las principales herramientas del gobierno en este sentido son la política fiscal y la política monetaria.

La **POLÍTICA MONETARIA** se ocupa principalmente de controlar la cantidad de dinero y la tasa de interés.

La **POLÍTICA FISCAL** se refiere a las decisiones del gobierno en cuanto al gasto público y a los impuestos.

La diferencia entre ingresos y gastos es el **déficit**. Éste puede ser afrontado con emisión monetaria o con endeudamiento.

Ambas políticas pueden ser utilizadas por el gobierno como un elemento estabilizador de la actividad económica. Por ejemplo, las políticas fiscales discrecionales son las que exigen tomar medidas explícitas. Las más significativas son: programas de obras públicas y otros gastos, proyectos públicos de empleo, programas de transferencia y alteración de las tasa impositivas.

Los impuestos suelen variar con el producto y si no se quiere ir a un gran déficit, le imponen un límite al gasto.

- Gastos en las compras realizadas desde el exterior (**exportaciones**) menos las compras realizadas al resto del mundo (**importaciones**).

La cifra que resulta de sumar los cuatro tipos de gastos, debe ser restada de la variación de existencias, esto es, del valor de los bienes y servicios finales no vendidos por las empresas en dicho período para que sólo hayamos incluido lo sucedido en el año.

Finalmente se puede medir el PBI en función de cuánta retribución reciben los factores por su uso para la producción.

En términos matemáticos:

$$Y = C + I + G + (X - M)$$

Ingreso	=	consumo privado	+	inversión	+	consumo público	+	(X	-	M)
									exportaciones		importaciones	

En este punto, buena parte de la macroeconomía utiliza la concepción de la teoría neoclásica, según la cual, los ingresos de cada una de las familias dependerán de las cantidades de recursos que posean (si alquila una tierra, o tiene una fábrica o vende su fuerza de trabajo), de la fracción de éstos que se venda en el mercado en el caso de que haya algún recurso desocupado y de los

precios a los que logren colocar esos recursos (el precio del alquiler de la tierra, el interés recibido, el salario), que a su vez dependen de la productividad alcanzada.

En realidad, cada uno sabe lo que tiene y lo que vende. Lo que dice la teoría neoclásica es que todo eso se dirime en el mercado, y que lo que se refleja no es la explotación sino el esfuerzo realizado por cada uno. Para el marxismo, por ejemplo, este planteo es falso ya que todo el valor es creado por el trabajo. Al margen de las teorías es casi obvio que esta distribución no se basa sólo en los ingresos libremente obtenidos sino que está fuertemente condicionada por las políticas públicas, políticas salariales, y en relación a los impuestos y subvenciones.

Cuánto se lleva cada factor (el salario, la renta, el interés) en el proceso productivo, se estudia a través de los análisis de la distribución del ingreso. Cuando nos referimos a la distribución del ingreso entre capital y trabajo hablamos de una distribución funcional de ingreso.

4.2.2. La cuestión del equilibrio y los ciclos

En función de lo visto, podemos decir que el ingreso (Y) se descompone de la siguiente manera:

- La **demanda agregada** (DA, el gasto) es la sumatoria de los bienes que se demandan en una economía, destinados tanto para el consumo (C), la inversión (I), el Estado (G) y las exportaciones (X):

$$DA = C + I + G + X$$

- La **oferta agregada** (OA) es el monto total de producto que escogen proveer empresas y familias, dados los salarios y precios de la economía. Las empresas deciden la cantidad de producto a colocar en el mercado para maximizar sus ganancias, teniendo en cuenta el precio del producto, los costos de los insumos, el stock de capital y la tecnología de producción disponible.

$$\text{Oferta agregada (OA)} = \text{Producto (Y)} + \text{Importaciones (M)}$$

En síntesis:

- la oferta se constituye por lo que se produce y lo que se importa
- la demanda es el uso que se le da a las retribuciones que recibieron las familias y las empresas por participar en la producción (para consumir, para invertir o para exportar)

El mercado de bienes está en *equilibrio* cuando, al nivel de precios vigente, el nivel de productos, sumadas las importaciones iguala la demanda agregada. Ni consumidores ni empresarios tienen incentivos para alterar su conducta: si el gasto planeado excede a la producción, las empresas verán que sus existencias disminuyen por lo que decidirán incrementar su producción para hacer frente a la demanda.

$$OA = DA \Rightarrow C + I + X + G = Y - M$$



El equilibrio sólo tendrá lugar cuando la demanda agregada planeada sea exactamente la suficiente para absorber la cantidad ofrecida. Si esto no se produce, el equilibrio peligra.

Por ejemplo, en el mercado de la construcción cuando los inversores suponen una situación de equilibrio en la que la oferta y la demanda se mueven en forma estable a un precio determinado, mantienen el nivel de actividad con un nivel de constancia más o menos parejo. Cuando ven que se producen algunos desajustes estos empresarios pueden prever un futuro menos próspero y modificar sus decisiones de inversión. Es que la condición que determina el nivel de producción de equilibrio puede expresarse como la igualdad entre el ahorro y la inversión.

Para la teoría neoclásica esto se verifica siempre gracias al ajuste de los mercados, pero para Keynes podía haber desequilibrios.

Hay un tema interesante: cuanto más se ahorra, más se invierte, pero esa inversión genera una producción que no tiene compradores (ya que estos prefirieron ahorrar), por eso se requiere un equilibrio dinámico entre consumo y ahorro y entre ahorro e inversión. El ahorro no siempre es positivo si resta del circuito económico mucho consumo.



Otro tema interesante es que hay economías donde se ahorra mucho y se invierte poco, la diferencia entre ambas estrategias suele ser la fuga de capitales.

Estos posibles desequilibrios llevaron a Keynes a analizar el ciclo económico y definirlo como la secuencia más o menos regular de recuperación y recesión de la producción real en torno a la senda de largo plazo de crecimiento de la economía.

Si bien los ciclos presentan irregularidades en cuanto a periodicidad, temporalidad y dirección, cabe considerarlos como una sucesión de fases ascendentes y descendentes con cuatro elementos comunes:

- depresión o fondo
- recuperación o expansión
- auge o cima
- recesión

Cuando el ciclo se inicia, puede estar en una fase de depresión o en una fase de auge, vamos a suponer que estamos en la fase de depresión, esto significa que los niveles de venta son muy bajos y se están destruyendo incluso bienes de capital y stocks, lo que disminuye



la competencia. Así se inicia en parte la recuperación. A medida que ésta se produce se va ganando en optimismo, se producen nuevas inversiones, se regenera el stock perdido y los bienes de capital. Así se llega hasta el auge. Es el propio auge el que empieza, según el mismo Keynes, a generar previsiones de un posible freno del crecimiento y la reactivación y el posible inicio de la recesión. Hay que tener en cuenta que los motivos que explican todas estas fases han sido siempre difíciles de explicar por parte de la economía, por eso el aporte de Keynes ha sido tan importante, pero el debate no se agota nunca.

Para observar el comportamiento de la economía en general, el PBI parece ser la variable adecuada porque suma, como vimos, los valores agregados de los distintos sectores de la economía. Sin embargo, no deja de ser un dato único con discrepancias en su comportamiento al compararlo con otros datos de la estructura económica.

En la Argentina, la existencia de tanta inestabilidad ha generado muchos estudios sobre ciclos. El tema será retomado más adelante.

Elementos de **MACROECONOMÍA**.

La macroeconomía

- Es el estudio del comportamiento agregado de una economía. Se centra en las consecuencias globales de las acciones de millones de empresas comerciales, consumidores, trabajadores y funcionarios del gobierno. Se nutre de datos de las Cuentas Nacionales.

El flujo circular del ingreso permite representar cómo se crea el ingreso nacional y cómo puede ser medido.

- La circulación, vista globalmente, presenta dos polos: las empresas, (el aparato productivo) y las familias (que responden por la propiedad de los factores y por el consumo de bienes finales).

Producto Bruto Interno:

- Es la suma de los valores agregados de los distintos sectores de la economía.

Demanda de inversión:

- Dada por los aumentos deseados o planeados por las empresas de su capital físico (fábricas y máquinas) y de sus existencias (bienes poseídos) para la producción o la venta futura. La inversión es extraordinariamente variable y es el elemento desencadenante de los ciclos económicos.

Dentro de G (Estado), la política monetaria se ocupa principalmente de controlar la cantidad de dinero y la tasa de interés y la política fiscal se refiere a las decisiones del gobierno en cuanto al gasto público y a los impuestos.

La cuestión del equilibrio y los ciclos

Demanda agregada:

- Es la sumatoria de los bienes que se demandan en una economía destinados tanto para el consumo (C) la inversión (I), el Estado (G) y las exportaciones (X)

$$DA = C + I + G + X$$

La oferta agregada

- Es el monto total de producto que escogen proveer empresas y familias, dados los salarios y precios de la economía. Oferta agregada (OA)= Producto (Y) + Importaciones (M).

El equilibrio sólo tendrá lugar cuando la demanda agregada planeada sea exactamente la suficiente para absorber la cantidad ofrecida.

Se considera a como una sucesión de fases ascendentes y descendentes con cuatro elementos comunes:

- depresión o fondo
- recuperación o expansión
- auge o cima
- recesión

05.

LAS TEORÍAS LUEGO DE LOS '70



5.1. INTRODUCCIÓN

El debate “Estado versus Mercado” siguió en los ‘70. Por entonces se habían hecho fuertes otros economistas de origen neoclásico, llamados monetaristas, quienes aseguraban que el Estado era siempre un problema. Éstos ganaron mayor popularidad aún en los años ‘70, cuando el “Estado Benefactor” entra en crisis.

Milton Friedman (1912-2006). Fue uno de los exponentes más claros de la escuela monetarista. Él y todos los monetaristas atribuyen los desequilibrios a una intervención desmesurada del gobierno en la economía, que finalmente lo obliga a emitir moneda. Según ellos, cuantos más papeles existan para representar la misma riqueza, cada papel valdrá menos. Eso es la inflación. Para nosotros la inflación es un problema más complejo y se relaciona con la incapacidad de aumentar la producción, la existencia de oligopolios, etc.

A diferencia de Keynes, Friedman defendía el libre mercado y la libertad individual, destacando las falencias de la intervención del Estado, entre ellas las restricciones a las políticas monetarias que,

según él, habían terminado por generar las mayores crisis económicas de la historia. Para Friedman, la Gran Depresión del '30 fue resultado del establecimiento de políticas erróneas por parte de la Reserva Federal (el Banco Central de los EEUU, y como tal, el organismo que se encarga de llevar adelante la política monetaria del país, regular la actividad bancaria, mantener estabilidad en el sistema financiero y proveer con servicios financieros al gobierno y a entidades públicas y privadas).

Si para los keynesianos el aumento del empleo se relacionaba directamente con el aumento de la actividad económica, para Friedman esta intervención del Estado en defensa del empleo era la que generaba precios en continuo aumento y ponía a la economía en una situación insostenible, haciendo imparable el proceso inflacionario sin resolver los problemas de desempleo.

Para los monetaristas la solución es, entonces, el retiro del Estado de su keynesiano rol de garante de la demanda agregada.

De todos modos, las escuelas económicas anteriores a los '70 sufren una fuerte crisis desde fines de los '60, como corolario de los debates abiertos en todas las disciplinas debido a los grandes cambios que empezaban a ocurrir.

Esa crisis se inicia con la difícil situación económica de los Estados Unidos, consecuencia de la guerra de Vietnam y la devaluación del dólar que sobreviene al abandono del patrón oro en 1971. A partir de ese momento se advierte una gran liquidez internacional, es decir, una gran cantidad de dinero en manos de la gente, pero también una gran inestabilidad. De lo que nos hemos dado cuenta después es que, como veremos luego, también estaba en camino una gran revolución tecnológica.

La situación se agrava en 1973 cuando los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) aumentaron el precio del petróleo un 75% y luego cuatro veces su valor inicial. Además, generaron un sistema de cupos a la producción para mantener el valor en esos niveles. La inflación mundial aumentó notablemente, los países industrializados debieron ajustar el consumo y la inversión, el crecimiento anual bajó a niveles insospechados para la posguerra y, como novedad, hubo recesión e inflación al mismo tiempo. En 1973 mediante un nuevo acuerdo internacional se daba definitivo fin al patrón oro. El dólar, de hecho, se transformaba en moneda de reserva.

Los principales indicadores económicos mostraban un franco receso, reduciéndose en un 10% la actividad industrial y en un 13% el comercio internacional, aunque la economía mundial no quebró ni fue una crisis comparada a la Gran Depresión de 1930. La "edad de oro" del capitalismo que siguió a la Segunda Guerra Mundial, fundamentalmente en los países desarrollados, terminó con una clásica depresión cíclica.

Pero los cambios no fueron sólo económicos. Hay una crisis del Estado y también de la política y la subjetividad que le daba sustento. Surgen entonces nuevas teorías que intentan explicar este nuevo escenario mundial que comienza a vislumbrarse ya en los años '70 y se extenderá hasta la década del '90.

Lo que apreciamos en este resumen, es que la economía ha fluctuado todo el siglo XX entre el Estado y el mercado. Éste será un tema recurrente en cada módulo que vayamos desarrollan-

do. Sin embargo, veremos que en los análisis económicos hay serias dificultades para el análisis social y político. Las expectativas raramente son abordadas como el resultado de la forma en que los hombres se relacionan, construyen sus sociedades, adhieren a valores culturales y los modifican, generan la manera de percibir los “*indicadores*”, desarrollan o no jerarquías de poder, etc.

Estos fenómenos son objeto de estudio de otras ciencias: la sociología, las ciencias políticas y también hoy, de los estudiosos de las comunicaciones. De estas relaciones han escrito Parsons, Weber, Bourdieu, por nombrar sólo algunos de quienes tiene explicaciones muy útiles para abordar fenómenos como la reacción en forma de manada, el problema de las modas, etc.

Los economistas, en general, no los leemos, no los citamos. Ésta es tal vez la mayor deuda, lo que nos impide comprender el éxito o los fracasos de las políticas económicas.

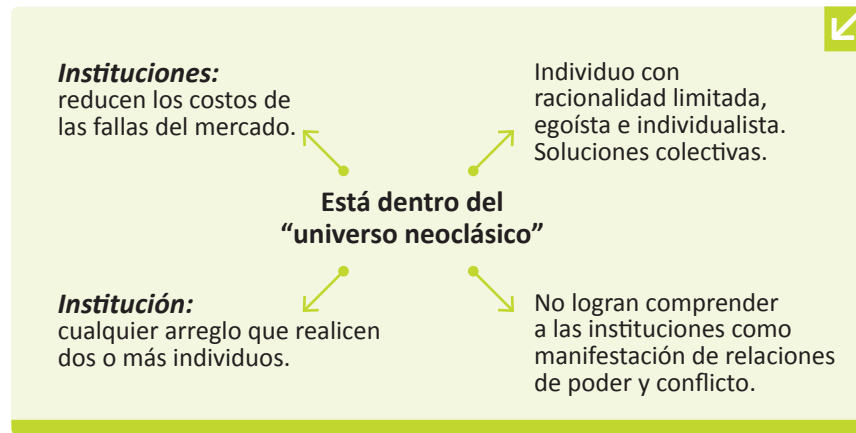
Luego de los ´70, en las teorías que veremos en los próximos párrafos se ha logrado algún avance, pero éste sigue siendo limitado. En el debate económico es central la crisis del pensamiento keynesiano y el nuevo auge de la teoría neoclásica que da origen al *neoinstitucionalismo*. Entre las propuestas heterodoxas, surgen las teorías evolucionistas y regulacionistas que a partir de distintos fundamentos se ocupan de la cuestión de la tecnología. También hay una temática completamente nueva: la de la globalización.

Es interesante tener en cuenta que la crisis de la década del ´70 primero fue vista como un problema generado por la crisis del petróleo, luego por la debilidad del dólar y también por la crisis fiscal del Estado fundamentalmente norteamericano. Pero veremos que luego aparece un racimo de posiciones que han ido agregando nuevos condimentos explicativos a lo sucedido:

- El neoinstitucionalismo se ocupará preferentemente de la crisis organizacional del Estado y su incapacidad de resolver las fallas de mercado.
- Los postkeynesianos atribuirán el problema fundamentalmente a los mercados imperfectos haciendo hincapié en el mercado financiero y la inestabilidad que generan los intermediarios bancarios.
- Los “marxistas duros” lo atribuirán a una nueva forma de explotación por parte del capitalismo monopolista de los países centrales bajo el concepto de globalización en un sentido político.
- Wallerstein lo atribuirá a las nuevas características tecnológicas de la relación centro-periferia y a las contradicciones del propio capitalismo, que deberían dar lugar a una solución de nuevo tipo.
- Los regulacionistas y los evolucionistas, desde la macro y la microeconomía respectivamente, enfocarán la cuestión al cambio de paradigma tecno-productivo y a una transición del fordismo al posfordismo.

Todas estas escuelas serán analizadas en los próximos párrafos.

5.2. TEORÍA NEOINSTITUCIONALISTA



La teoría neoinstitucionalista está dentro del “universo neoclásico” y propone la “mejora en las instituciones”, planteando que un agente individualista y racional se puede comportar colectivamente generando instituciones (organizaciones, reglas, normas) que provean a un menor costo la información y la certeza que el mercado imperfecto (por las fallas que presenta) no puede brindar. Sus principales exponentes son North y Williamson.

Es decir, que las críticas que ha recibido el planteo racional de la teoría neoclásica quedarían saldadas para esta posición, con la existencia de instituciones que resuelvan justamente las dos debilidades más importantes que señalamos: por un lado, la falta de información y por el otro las fallas de mercado.

Hay un concepto central, que los neoinstitucionalistas utilizan y del que ya hemos dado cuenta: la racionalidad limitada, que explica la falta de información y las fallas de mercado.

Estas instituciones no sólo resuelven las fallas de mercado superando el problema al que nos referimos más arriba sobre los límites y las paradojas que presentan los supuestos de elección racional, sino que, a la vez, desempeñan los roles que el Estado, bajo este punto de vista también ineficiente, ya no puede asumir.

Las instituciones emergen entonces cuando los mecanismo de mercado fallan, asegurando una solución colectiva, la eficiencia y lo beneficios del intercambio.

Para esta teoría una institución es cualquier arreglo que realicen dos o más individuos, incluyendo reglas formales e informales y asociaciones de todo tipo. El individuo, que sigue siendo racional para esta interpretación, logra maximizar su bienestar a través de un arreglo institucional. Si una institución que es capaz de mejorar la eficiencia en un contexto particular no aparece, se debe a que los costos de transacción implicados en su construcción son mayores que los beneficios que esa institución reporta (por eso se aplica a la burocracia pública). Por ejemplo, instituciones como un consorcio para una licitación o una sociedad de garantías recíprocas entre PyMES son instituciones que resuelven las fallas de mercado y permiten acceder a una licitación a una pequeña y mediana empresa con dificultades para acceder al mercado financiero por su debilidad. Incluso puede ganar la licitación o acceder a un financiamiento con una tasa de interés

inferior. Pero, si los costos de armar el consorcio son más altos que la tasa de interés a la que accederían individualmente o superiores a los costos por no participar de la licitación, es evidente que para esta teoría, el consorcio o la sociedad de garantías no van a existir.

Pero esta perspectiva de análisis fuertemente influenciada por los supuestos de la escuela neoclásica, no logra comprender el origen y evolución de las instituciones como manifestación de relaciones humanas que entrañan poder y conflicto, generadoras de jerarquías, que no son bien entendidas manteniendo el supuesto del individuo único, racional, estándar, dejando fuera del análisis aspectos fundamentales como la formación de la identidad individual o colectiva. Como dijimos, continúan suponiendo un individuo racional (aunque con racionalidad limitada), egoísta e individualista.

En la práctica, el neoinstitucionalismo sirvió de base al intento de *desmantelamiento del Estado benefactor en crisis*, tanto de Thatcher en 1979 en Inglaterra como de Reagan desde 1980 en Estados Unidos, imponiendo severos ajustes para remediar lo que analizaban como un deterioro causado por los efectos de las políticas keynesianas.

En Estados Unidos, ya en 1979, la Reserva Federal, como medida antiinflacionaria, comenzó a implementar una política monetaria contractiva, lo que aumentó notoriamente las tasas de interés. Mientras el sector público se desfinanciaba por el ajuste monetario, el sector privado americano se fortaleció con el ingreso de capitales, iniciando un proceso de “reingeniería” en todos los niveles que tuvo alcances enormes y significó una *ampliación notable de las áreas de negocios*. Las herramientas principales que acompañaron este discurso de la “nueva derecha” fueron las transferencias al sector privado.

En Gran Bretaña, el gobierno de Margaret Thatcher además de la fuerte política de reducción del gasto público, implementó el proceso de privatizaciones más vasto que se ha verificado en los países desarrollados desde el inicio las políticas de desmantelamiento del Estado de Bienestar.

Por último, es importante señalar que la corriente teórica del neoinstitucionalismo dará lugar posteriormente (en 1989) al Consenso de Washington: un documento que analizaba la situación económica en América Latina y pretendía establecer una agenda de reformas que analizaremos detalladamente en otra ficha.

Está dentro del “universo neoclásico”.

- Propone la “mejora en las instituciones”, planteando que *un agente individualista y racional se puede comportar colectivamente generando instituciones (organizaciones, reglas, normas)* que proveen a un menor costo, la información y la certeza que el mercado imperfecto (por las fallas que presenta) no puede brindar.
- No logra comprender el origen y evolución de las instituciones como manifestación de relaciones humanas que entrañan poder y conflicto.
- Deja fuera del análisis aspectos como *la formación de la identidad individual o colectiva* manteniendo el supuesto del individuo racional (aunque con racionalidad limitada), egoísta e individualista.

5.3. ENFOQUE POSTKEYNESIANO



Con la crisis del Estado benefactor en los '70, la teoría que lo sostenía, el keynesianismo, entra en crisis. Sin embargo, aparecen los postkeynesianos, generando una respuesta alternativa a la interpretación y solución liberal. En los últimos treinta años, entre ellos debemos mencionar a Minsky y Davidson.

Los postkeynesianos plantean que buena parte del problema de la crisis económica y política de los '70 y los ciclos posteriores, se relaciona con la estructura financiera y los mercados de capitales y que hay una fuerte relación entre sistema financiero e incertidumbre. Sostienen además que la globalización es un problema de inestabilidad financiera.

La idea básica de esta corriente de pensamiento es que el sistema financiero ya no depende de la oferta y demanda monetarias sino que además, está fuertemente condicionado por los intermediarios financieros, que son quienes actúan en las operaciones entre los distintos participantes del mercado. Éstos aumentan la relación de pasivos bancarios a reservas bancarias, sustituyendo los préstamos reales por promesas de préstamo (líneas de crédito) y variando la eficiencia con que se utilizan las reservas a través de las transacciones interbancarias de reservas. Es decir que los intermediarios financieros juegan de un modo muy activo y por lo tanto pueden generar un boom financiero o bursátil con el precio de las acciones o los préstamos que no reflejan el valor real de las empresas que representan o a las que se les prestó.

Este crecimiento de la intermediación financiera y los mercados secundarios, (es decir, todas las transacciones que se realizan dentro del mercado con títulos o valores que ya tienen cotización), agrega otros grupos de activos que se pueden tener en cartera y que funcionan, por lo tanto, como sustitutos de dinero. El crecimiento y la inversión de toda la actividad económica quedan a merced de los movimientos de estos intermediarios, es decir, de la estructura financiera. De esta forma, se explican también la inestabilidad y la crisis.

Los postkeynesianos sostienen que tanto el mercado de capitales como la bolsa de valores adoptan gran autonomía. Las acciones no reflejan generalmente la situación de las empresas cuyo patrimonio representan, sino más bien, sufren el impacto de los movimientos especulativos.

Pero, aunque los booms bursátiles se desarrollen al margen de lo productivo, impactan en la estabilidad macroeconómica. Cotidianamente en las bolsas accionarias se producen aumentos o disminuciones de precios que para nada reflejan lo sucedido con las empresas en la realidad en esos momentos. En algunos casos reflejan la incertidumbre que hay respecto de esos sectores industriales, pero en muchos casos son simples movimientos de grandes especuladores que operan para obtener ganancias de dichos movimientos.

Se trata de una situación que comienza desplazando las oportunidades de ganancia de una alternativa a otra, entre las miles de alternativas existentes debido al auge de los ya mencionados intermediarios financieros. Los especuladores se lanzan a esas posiciones contagiando a otros y provocando un gran incremento en la demanda de ciertos activos. Es un juego en el que participan unos pocos y al que a veces se suman las familias. Las empresas que muchas veces dan el nombre a los títulos de moda, no tienen relación alguna con lo que sucede.

Cuando los primeros en llegar al boom deciden tomar ganancias y vender las acciones, pueden aparecer nuevos inversores y el precio se mantiene, pero la duda ya está instalada. De a poco, la burbuja se va pinchando hasta que se produce una estampida.

El aspecto más problemático de esta situación se presenta cuando aquellos que se endeudaron para comprar acciones no pueden pagar sus créditos, provocando generalmente crisis financieras que afectarán directamente la vida de las firmas y la inversión productiva, así como el patrimonio de las familias. Esto ha sucedido con la crisis norteamericana de mediados de septiembre del 2008, provocada al inicio por la incapacidad de muchas familias norteamericanas de pagar sus hipotecas generando un problema grave con los mercados de hipoteca y los Bancos de Inversión que las detentaban. Con el paso del tiempo los precios de los inmuebles se derrumban y las familias que se habían endeudado para comprarlos pasan a tener una deuda mucho mayor que el valor de la propiedad que habían adquirido. Si la compra se realizó como vivienda única estas familias quedan sin vivienda; si la operación se realizó para aumentar los ahorros, las familias se ven obligadas a deshacerse de estas propiedades y el problema no es tan grave.

Ante la crisis de los años '70, proponen una explicación alternativa a la corriente neoliberal.

- El problema tiene que ver con la estructura financiera y los mercados de capitales.
- Hay una fuerte relación entre sistema financiero e incertidumbre.
- La idea básica de esta corriente de pensamiento es que el sistema financiero ya no depende de la oferta y demanda monetarias sino que además, está fuertemente condicionado por los intermediarios financieros.
- El crecimiento y la inversión de toda la actividad económica quedan a merced de los movimientos de estos intermediarios, es decir, de la estructura financiera. De esta forma se explican también la inestabilidad y la crisis.
- Los postkeynesianos sostienen que tanto el mercado de capitales como la bolsa de valores adoptan gran autonomía. Las acciones no reflejan generalmente la situación de las empresas cuyo patrimonio representan, más bien sufren el impacto de los movimientos especulativos. También se ven comprometidos los patrimonios de las familias.

5.4. TEORÍA DE LA ECONOMÍA-MUNDO Y LOS “MARXISTAS DUROS”



La respuesta del marxismo al contexto de la crisis de los ´70 se basa en un enfoque general sobre la globalización.

No damos una definición de mundialización o globalización a esta altura, porque, como se verá luego, cada teoría posterior a los ´70, tiene la suya.

El tema fundamental para esta corriente sigue siendo la relación entre países, especialmente la dependencia respecto a los EEUU. La globalización es simplemente vista como el aumento del poder de los países del Norte sobre los del Sur que, como parte de su proyecto político neoliberal, imponen sus políticas económicas a través de sus agentes internacionales como la Organización Mundial del Comercio, el FMI y el Banco Mundial.

El eje del problema sigue siendo el Estado, porque desde el Estado se desmontaron los procesos productivos, ramas y sectores ligados a la reproducción del valor de la fuerza de trabajo, para convertir al empleo en fuerza de trabajo flexible, polivalente y precaria, afianzando así, una de las características estructurales del proceso de mundialización. En este enfoque, la mundialización es una nueva forma de dominación de los países periféricos por los centrales. Si bien se reconocen algunos cambios estructurales como la velocidad de los flujos comerciales y financieros, el eje del análisis está en comprender cómo los países centrales se apropian hoy de una parte de la riqueza del Tercer Mundo.

Este enfoque forma parte de lo que pueden denominarse las versiones fuertes de la globalización, en las que ésta es sólo ideología, una acción altamente política que a su vez paraliza políticamente a los grupos perdedores, que sirve para autorizar al capital en contra del trabajo y de esta manera aumentar el ritmo de la explotación.

Uno de los representantes más importantes de esta corriente es el sociólogo norteamericano James Petras, profesor emérito de sociología en la universidad de Binghamton (New York) e intelectual emblemático de la izquierda estadounidense, quien en diversos trabajos intenta en-

frentar la idea de que el mundo actual funciona sin Estado-Nación. En cambio, dice que el Estado ha crecido en importancia. El Estado imperial sirve para concentrar el poder dentro de los países centrales y para comandar instituciones, circunstancias políticas y económicas para asegurar esferas de influencia y dominación. Para él, Estados Unidos lidera el camino, seguido por la Unión Europea y por Japón.

Según Petras (2003): “Todas las preguntas importantes que nos confrontan hoy respecto de la naturaleza y dirección de las relaciones internacionales de poder, la naturaleza de los conflictos, las conquistas y las resistencias que se multiplican giran en torno de la naturaleza y la dinámica del imperialismo, en particular el de la potencia imperial más agresiva y poderosa: Estados Unidos”.

Esa crítica de Petras está dirigida al enfoque del sistema-mundo cuyo mayor exponente es el historiador Immanuel Wallerstein, un intelectual americano de fama mundial, fundador de esta corriente.

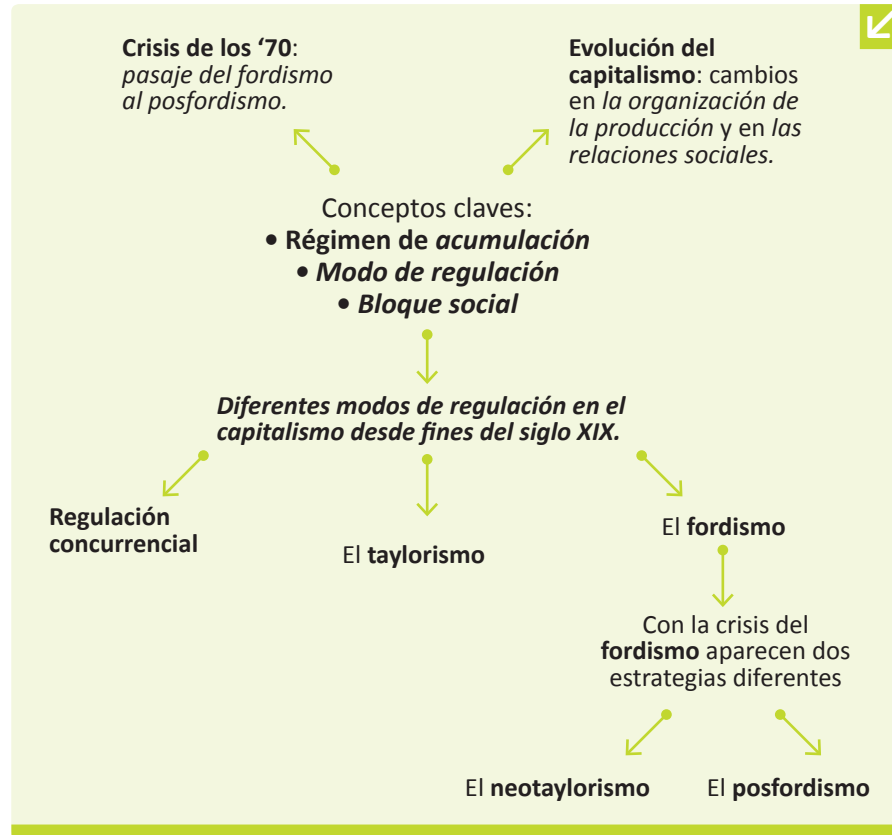
Wallerstein, explica la economía mundial como un sistema centro- periferia. Para él, la tecnología juega un papel importante, como veremos luego en el regulacionismo y el evolucionismo.

El factor determinante para comprender la relación centro- periferia es la diversa capacidad de las firmas de cada uno de estos espacios de innovar continuamente para operar monopólicamente. En las zonas centrales las firmas tienen ganancias oligopólicas porque allí se desarrolla la actividad estratégica de cada rama. Las zonas periféricas serán aquellas donde se localiza un vasto grupo de empresas con ganancias marginales porque se dedican a actividades poco complejas. El tema será retomado en el Módulo 2.

El tema fundamental para esta corriente sigue siendo la relación entre países, especialmente la dependencia respecto a los EEUU.

- La globalización es simplemente vista como el aumento del poder de los países del Norte sobre los del Sur.
- El eje del problema sigue siendo el Estado.
- **James Petras** intenta enfrentar la idea de que el mundo actual funciona sin Estado-Nación y sostiene por el contrario que el Estado ha crecido en importancia, orientándose básicamente a concentrar el poder dentro de los países centrales y de una forma imperial.
- **Immanuel Wallerstein**, explica la economía mundial como un sistema centro- periferia. Para él, la tecnología juega un papel importante. En las zonas centrales las firmas tienen ganancias oligopólicas porque allí se desarrolla la actividad estratégica de cada rama. Las zonas periféricas serán aquellas donde se localiza un vasto grupo de empresas con ganancias marginales porque se dedican a actividades poco complejas.

5.5. TEORÍA REGULACIONISTA



En el contexto de los años '70 al que venimos haciendo referencia, caracterizado por la crisis del Estado Benefactor y por un nuevo escenario mundial, surge la teoría regulacionista como un enfoque económico integral, que incluye una discusión sobre lo productivo, lo monetario, el mercado de trabajo a nivel mundial y las economías nacionales.

El principio básico del regulacionismo es que la evolución histórica de la economía capitalista puede entenderse como una serie de periodizaciones que dependen de los cambios en la *organización de la producción y en las relaciones sociales*.

Se inspira tanto en la teoría marxista como en la economía keynesiana.

Los regulacionistas caracterizan la crisis de los '70 como *“el pasaje del fordismo al posfordismo”*, una transición de un régimen a otro de regulación dentro del capitalismo que permitió superar el estancamiento, dándole una nueva solución al sistema y manteniendo los principios de organización capitalista.

Los regulacionistas se caracterizan por encarar el análisis desde *la macroeconomía* y con otra clase de conceptualizaciones en las que las instituciones son un eje, pero con un abordaje muy diverso al del neoinstitucionalismo.

El desarrollo de la teoría regulacionista parte de algunos conceptos claves como *régimen de acumulación, modo de regulación y bloque social*.

- **Régimen de acumulación:** es una manera específica de producir, comerciar, de realizar la distribución y de consumir el resultado económico del proceso que incluye la inversión, las estrategias de devaluación de capital, las condiciones de salario, modelos de consumidores y estructuras de clase, las relaciones entre los sectores capitalistas y no capitalistas en una sociedad y el modo de integración dentro del mercado. Como veremos luego, el fordismo y el posfordismo, son regímenes de acumulación, formas organizativas de la producción en las que las empresas invierten de una manera, definen sus salarios en consonancia con esos niveles de inversión, generan un determinado tipo de producción. Si vemos la definición de fordismo, esta inversión es de grandes capitales realizados por empresas que producen en masa, que generan salarios relativamente altos y que se especializan en la industria.
- **Modo de regulación:** es el conjunto de normas implícitas o explícitas, instituciones, mecanismos de compensación y dispositivos de información, que ajustan los comportamientos individuales a la lógica de conjunto del régimen de acumulación. Este modo de regulación se apoya en formas institucionales concretas que representan relaciones sociales, como compromisos políticos, alianzas sociales y procesos hegemónicos de dominación, es decir, hábitos culturales del tipo de los definidos por Bourdieu: elementos que hacen a un patrón de integración social y que por lo tanto sirven para estabilizar un camino de desarrollo. El fordismo y el posfordismo han generado sus propios modos regulatorios. Tal vez la principal norma explícita del fordismo es la construcción del Estado Benefactor.
- **Bloque social:** se denomina así a un sistema estable de relaciones de dominación, alianzas y de concesiones entre diferentes grupos sociales. En este contexto, un grupo social es hegemónico en la medida que hace que se reconozca su dispositivo, de manera más o menos coercitiva, como el interés de la gran mayoría. Para seguir con el mismo ejemplo, el bloque social del fordismo es una alianza entre la burguesía nacional y la clase obrera organizada. El grupo social que se constituye como hegemónico logra imponer su forma de ver el mundo, sus categorías de percepción, etc.

Se trata, en concreto, de un conjunto de regularidades a nivel de toda la sociedad, con impacto en la economía formal e informal, que reflejan los procesos de trabajo, culturas de consumo, prácticas políticas y expectativas sociales.

En este contexto, el Estado es el ámbito *per se* para cualquier regulación, pero básicamente para regular la lucha de clases. En los procesos observados desde los '80, siguiendo esta lógica, el inter-

vencionismo del Estado no ha disminuido; los regulacionistas se alejan de las interpretaciones que sostienen incluso la completa retracción del Estado, postulando por el contrario que en algunos aspectos -sobre todo con relación al control de la fuerza del trabajo- el rol del Estado es hoy más crucial que nunca. El Estado no se retira sino que cambia la forma en que interviene en esos espacios, cambia el modo de regulación y por lo tanto la forma en que media entre los actores.

Pero este análisis no puede comprenderse completamente si no se tienen en cuenta los diferentes modos de regulación que han devenido en el capitalismo desde fines del siglo XIX en consonancia con los regímenes dominantes.

a. Concurrencial

La economía se desarrollaba con un sistema de ajuste muy libre de mercado de las cantidades producidas en las diversas ramas; los precios, a su vez eran reactivos a la demanda. Los salarios seguían los movimientos de precios (nunca muy altos), asegurando la estabilidad del salario real. Este modo de regulación se adecuaba bien al régimen de acumulación intensivo de la época.

b. Taylorismo

En los años '20, sobre esta forma de competencia, se generaliza una nueva forma de organización del trabajo: *el taylorismo*. Suponiendo siempre la existencia del libre comercio, en esta forma de organización aparecen las industrias (es decir, el agrupamiento de funciones y su mecanización, la inversión en capital fijo) pero organizadas a partir de un proceso de trabajo aún más intensivo y una cultura industrial hasta ese momento inexistente.

El taylorismo representa el auge de los obreros calificados y además una forma de control despótico de la organización del trabajo. *Se separa la administración del taller. La administración asume el comando.*

La productividad creció de tal forma que terminó provocando una crisis de sobreproducción inédita, que hizo indispensable buscar en el exterior esa demanda ausente: el resto del mundo pasa a ser un mercado para los productos que no pueden ser consumidos en los países productores.

Es así como los países no industrializados comienzan a comprar esa producción, convirtiéndose en la periferia de los países centrales y absorbiendo con su demanda la crisis de sobreproducción. A su vez, estos centros hacen viables esas operaciones invirtiendo en infraestructura en los países periféricos. Lo sucedido en la Argentina durante la última parte del siglo XIX y comienzos del XX, con una Inglaterra generando la infraestructura básica y acuerdos comerciales con la Argentina, y una generación del '80 que liberaba los mercados y establecía las principales instituciones capitalistas, era una lógica determinada por el taylorismo que reinaba en los países centrales.

c. Fordismo

En la práctica, el fordismo que sobrevino al taylorismo, es el régimen que logró solucionar ese problema de la demanda, a partir de una distribución más equitativa de los aumentos de la productividad que se estaban produciendo. La mecanización de tipo fordista es la cristalización del

“saber hacer retribuido” antiguamente capturado por el taylorismo pero limitadamente, con el agregado de un acuerdo laboral diverso que aseguraba el consumo de los bienes producidos. Los acuerdos obrero- empresariales del fordismo permitían asociar aumentos de salarios a aumentos de productividad.

En la película *Tiempos modernos* (1935), Chaplin mostró su postura frente a la inclusión de la máquina en la sociedad, señalando que la herramienta terminaba con la pocas virtudes que quedaban en la convivencia de los hombres al someterlos a la tiranía del esfuerzo encadenado a la productividad. La foto muestra a Charlot (el personaje interpretado por Chaplin) antes de ser deglutido por la máquina.



La redistribución de esta creciente productividad demandó:

- una fuerte regulación laboral sostenida en el desarrollo de los sindicatos;
- un alto porcentaje de trabajadores incluidos en la representación;
- un aumento de los salarios y una estandarización de las condiciones de trabajo;
- la *contratación colectiva*, que es uno de los pilares de la regulación fordista porque induce a otorgar aumentos de salario en todas las firmas al mismo tiempo, sin temor a la competencia de otros patrones.

En este contexto el Estado nacional adquiere un papel fundamental en la regulación laboral, mediando en la relación entre capital y trabajo y en general, mediando entre los distintos actores del proceso productivo, dándole al bloque hegemónico el marco institucional para sostener la organización fordista.

Es la etapa de mayor expansión del Estado de Bienestar que contenía el esquema fordista con la política económica; las políticas keynesianas de demanda funcionaban perfectamente, legitimando el modelo y dando lugar a un crecimiento notable de la economía mundial.

Sin embargo, y a pesar de la solidez que había demostrado, hacia los años '70 el régimen fordista entra en crisis. La causa principal fue la desaceleración general de los aumentos de productividad que comenzó en la década del '60 y afectó a las ramas más típicamente fordistas.

El fordismo estaba basado en una estructura estatal pesada y costosa que generaba transferencias muy importantes a las empresas y a los trabajadores. La caída en la productividad y por lo tanto en las ganancias genera serias dificultades para sostener un modelo que justamente había sido creado para mantener esos niveles de productividad y generar una demanda acorde con ella.

Comienza el ajuste. Consecuentemente, aumenta el desempleo; en un primer momento se mantiene el gasto del Estado, al mismo tiempo que las empresas demandan la reducción de los impuestos. Siguió para completar el círculo vicioso, la inflación y la puja distributiva que surgió con la crisis petrolera y que finaliza con una disminución del poder adquisitivo de los asalariados y una depresión de la demanda que condujo a una situación recesiva.

La solución es, entonces, bajar costos, expandir los mercados y conseguir que el Estado se retire de los espacios en los que había afianzado su intervención. Reaparece la competencia entre economías que buscan la forma de colocar la producción que nuevamente no puede ser absorbida por el mercado. Con este objetivo empiezan a buscarse regiones en las que los salarios reales sean más bajos y existan menos regulaciones pero que garanticen cierto consumo interno. Es decir, en esta teoría, la industrialización de la periferia de los '60 se debe a la necesidad de las multinacionales de bajar costos y no a un proceso de desarrollo autónomo.

d. Posfordismo

Como dijimos, la aparición de la periferia industrializada fue parte del inicio de la crisis del fordismo, pero ésta finalmente implicó cambios profundos también en el centro, evidenciándose dos estrategias diferentes.

- Por un lado, el neotaylorismo que involucra la flexibilización, es decir, la vuelta al taylorismo, pero con altos niveles de mecanización y robotización, dando lugar a la posibilidad de producir a bajo costo para mercados de élite que consumen series más cortas de productos (a diferencia de la producción en masa del fordismo).

El modo de regulación de este tipo de sociedad es la flexibilidad que no resuelve realmente el problema del fordismo. Sólo destruye la rigidez de la contratación salarial. Es la lucha por la conquista de la productividad y la calidad, sin ningún compromiso de parte de los empleadores. Existe también la posibilidad de una dualización de la sociedad acompañada de marginalidad y pobreza.

- La otra estrategia es el posfordismo basado en el incremento de la participación de los operadores directos en la lucha por la productividad y por la calidad, en la discusión de la organización del trabajo y la retribución y en una generalización de la comunicación de los resultados de las nuevas ideas. Es una solución asentada en el involucramiento negociado, perfectamente compatible con la flexibilidad, pero que no se agota en ella. La cuestión del involucramiento implica la existencia de una clase de profesionales alta-

mente capacitada que negocia individualmente su participación en proyectos conocimiento-intensivos y que también individualmente recoge una parte del producto de la innovación realizada. Por otro lado naturalmente subsisten las otras formas de trabajo tradicional, fordista y taylorista, pero quienes logran insertarse en el mundo del involucramiento posfordista viven una situación muy distinta en la que ellos individualmente participan de los procesos innovativos y obtienen un resultado de dichos procesos.

En realidad, no existe una economía tomada como un todo en la que se verifique un involucramiento absoluto o la flexibilidad total. Por eso, las experiencias de resolución de la crisis del fordismo fueron variadas: distintas dosis de flexibilidad y de complejización de la organización del trabajo que incluyen distintas formas de involucramiento.

En ambos casos y en las diversas combinaciones, es claro que queda libre mano de obra que no se incorpora a la elite productiva, generando una fuerte fragmentación de la relación entre trabajo y salarios que provoca una diferenciación mayor de los modelos de consumo. Este panorama se completa con la fragmentación institucional del sistema de seguridad social, el debilitamiento de los sindicatos y la inclusión selectiva de sectores privilegiados de trabajadores en acuerdos corporativos.

Sin embargo, las formas concretas, los resultados sociales, las combinaciones mencionadas, dependen de la historia de cada sociedad y de las luchas de poder entre sectores. En conclusión, hay países en los que predomina la organización posfordista; países en los que predomina el fordismo como lo conocimos en la posguerra o el llamado fordismo incompleto o periférico (el caso de la India o Brasil) y países que han retornado a una forma de neotaylorismo donde predomina la producción flexible. Como veremos luego también dentro de cada país las ciudades y las regiones tienen este tipo de diferencias en sus procesos productivos.

En la interpretación de Lipietz (1994), Corea es el único país periférico que apuntó al involucramiento, es decir, que su economía puede ser considerada posfordista.

- Evolución histórica de la economía capitalista: periodizaciones que dependen de los cambios en la organización de la producción y en las relaciones sociales.
- Pasaje del fordismo al posfordismo: transición de un régimen a otro de regulación dentro del capitalismo que permitió superar el estancamiento, dándole una nueva solución al sistema y manteniendo los principios de organización capitalista.
- Conceptos claves:
 - Régimen de acumulación*
 - Modo de regulación*
 - Bloque social.*

Diferentes modos de regulación que han devenido en el capitalismo desde fines del siglo XIX.

- **Concurrencial:** la economía se desarrollaba con un sistema de ajuste ex post de las cantidades producidas en las diversas ramas; los precios, a su vez eran reactivos a la demanda.
- **Taylorismo:** aparecen las industrias organizadas a partir de un proceso de trabajo aún más intensivo y una cultura industrial, hasta ese momento inexistente.
- **Fordismo:** régimen que logró solucionar el problema de la demanda, a partir de una distribución más equitativa de los aumentos de la productividad. “Saber hacer retribuido” que *aseguraba el consumo de los bienes producidos*.
- **Neotaylorismo:** involucra la flexibilización, es decir, la vuelta al taylorismo, pero con altos niveles de mecanización y robotización, dando lugar a la posibilidad de producir a bajo costo para mercados de élite que consumen series más cortas de productos (a diferencia de la producción en masa del fordismo).
- **Posfordismo:** basado en el incremento de la participación de los operadores directos en la lucha por la productividad y por la calidad, en la discusión de la organización del trabajo y la retribución, y en una generalización de la comunicación de los resultados de las nuevas ideas. Es una solución asentada en el involucramiento negociado, perfectamente compatible con la flexibilidad, pero que no se agota en ella.

5.6. TEORÍA EVOLUCIONISTA

Retoma los aportes de **Schumpeter**.
La innovación tecnológica.

Reinterpretación del rol
del conocimiento. Enfoque de
sistemas/Rol del contexto.

**Temas similares a los que aborda
el regulacionismo pero desde una
perspectiva *microeconómica*.**

La teoría evolucionista se dedica a temas similares a los que aborda el regulacionismo pero su particularidad es que lo hace desde una perspectiva *microeconómica*.

Retoma los aportes de Schumpeter, quién formuló una teoría explicativa del desarrollo tecnológico endógeno, generado por las firmas para superar a sus rivales. Este proceso innovativo es un mecanismo interno que guía la competencia, la acumulación de capital y el crecimiento económico, por eso merece una atención que la tradición neoclásica no le brindaba.

Schumpeter (1883-1950) fue un economista austriaco de origen neoclásico que a diferencia de los representantes de esa corriente, dio especial atención a la función del empresario como motorizador del desarrollo, asignándole gran capacidad explicativa del ciclo económico al comportamiento creativo de los conductores de las firmas. La teoría evolucionista parte de los aportes de Schumpeter, retomando el concepto de innovación, e incorporando un elemento que en Schumpeter no era tan claro: la innovación como un mecanismo interno, de la propia empresa y colectivo (en la teoría neoclásica, se trataba sólo de comprar una máquina).

La contribución fundamental del evolucionismo es que considera a la innovación como un proceso social analizado en clave sistémica, que pone a la empresa en condiciones de establecer autónomamente sus propios objetivos y de generar sus propios caminos pero en relación con su entorno.

En eso, Schumpeter, había seguido siendo neoclásico y por eso suponía al empresario solitario e individualista.

Cuando decimos “en clave sistémica”, nos referimos a un conjunto de teorías que surgen a partir de los años ´70 e intentan vincular los comportamientos individuales a los parámetros sociales, distinguiendo en ese sentido entre sistema y entorno. Los sistemas se encuentran orientados al entorno y sin él no podrían existir. En realidad existen mediante la creación y conservación de la diferencia con ese entorno.

El elemento básico de la teoría evolucionista es la reinterpretación del rol del conocimiento a partir de este enfoque de sistemas: el recurso elemental de la economía moderna es el conocimiento y el proceso más importante es el aprendizaje.

El conocimiento es un proceso social que, si circula, puede crecer, haciendo de las redes un aspecto fundamental de este proceso, caracterizado principalmente por un extraordinario cambio tecnológico en el que las tecnologías de información y comunicaciones son esenciales.

Retomando el tema del carácter sistémico de la teoría, es claro, que en este análisis importa tanto la organización como el “ambiente” en el cual se desenvuelven los agentes. Éste es el medio a través del cual las influencias externas se transmiten a las empresas y el medio a través del cual las empresas influyen al sector y a otras empresas.

Sin embargo debe tenerse en cuenta que el empresario de los evolucionistas actúa “en sociedad” pero es racional, aunque en el enfoque se supone que esa racionalidad es limitada.

Esta racionalidad limitada, explica la presencia de agentes heterogéneos, con diversas competencias, expectativas y capacidad de procesamiento de los flujos de información.

Asumir que existe heterogeneidad implica deshacernos del supuesto de que hay una única manera de producir óptima y eficiente. Significa que puede haber muchas empresas, por tamaño, por historia, por capacidades, que logran generar su propio proyecto y vender su producto a mercados que también son heterogéneos y segmentados.

Esta situación parece mucho más razonable que la visión neoclásica que supone una racionalidad económica absoluta y que, sobre todo, plantea la desaparición de las empresas menos eficientes. Los evolucionistas aceptan las diferencias, aceptan la incertidumbre, aceptan distintas maneras no estandarizadas de producir y consumir.

De esa forma, la perspectiva evolucionista contradice las implicaciones de optimalidad y eficiencia propias de la teoría neoclásica y otorga una mayor importancia a las diferencias que se presentan en los componentes de los sistemas económicos.

Igualmente, por momentos falta una explicación acerca del origen de las desigualdades entre agentes. Existe también en este análisis una cierta ilusión de que las instituciones ordenan la heterogeneidad existente. Sigue faltando una teoría social para explicar los procesos productivos y sociales. La importancia del enfoque radica en el rol de la innovación y la necesidad de complejizar el aparato productivo.

Retoma los aportes de **Schumpeter**, quién formuló una teoría explicativa del avance tecnológico endógeno, generado por las firmas para superar a sus rivales.

- La innovación como un proceso social analizado en clave sistémica, pone a la empresa en condiciones de establecer autónomamente sus propios objetivos y de generar sus propios caminos pero en relación con su entorno.
- El elemento básico es la reinterpretación del rol del conocimiento a partir de este enfoque de sistemas: el recurso elemental de la economía moderna es el conocimiento y el proceso más importante es el aprendizaje.
- Contradice la optimalidad y eficiencia de la teoría neoclásica.
- Mayor importancia a las diferencias que se presentan en los componentes de los sistemas económicos.

5.7. BONUS: LA MODERNIDAD Y LA POSMODERNIDAD.

La “modernidad” fue la forma de la subjetividad que respaldó la construcción del capitalismo en su fase fordista, determinada por las políticas keynesianas.

Como vimos, en la posguerra se consolida en los países desarrollados un tipo de individuo racional desde un punto de vista económico, que a la vez tiene -o acepta- objetivos vinculados a la justicia social en la esfera socio-política.

Tanto el empresario que busca beneficios y paga impuestos como el trabajador disciplinado (socio de los aumentos de productividad vía gasto público y acuerdos salariales), son actores de la modernidad capaces de sostener la redistribución del ingreso que mantenía la economía funcionando casi en pleno empleo. Este sujeto es producto y, a la vez, la base del fordismo y de las políticas keynesianas, ya que con esta lógica se podía ampliar la oferta productiva con niveles muy elevados de productividad y al mismo tiempo generar una demanda que permitiese mantener el modelo basado en el equilibrio.

El eje de la modernidad del siglo XX es entonces la construcción de ese actor, al cual las identidades nacionales dan una identidad específica dentro de las fronteras donde se aplican las políticas, es decir, dentro de un Estado-Nación.

Por lo tanto, en la modernidad los límites nacionales son fundamentales: el discurso nacional-estatal se vuelve hegemónico y los conceptos de espacio, lugar, comunidad, ciudad, nación adquieren una importancia esencial por la necesidad de entender los procesos de construcción del espacio en diversas escalas.

Sin embargo, el concepto clave de la época es el de “Nación”, definido en principio como un espacio físicamente determinado, aunque su construcción ha sido también simbólica, porque presupone la invención de una conciencia colectiva compartida por los ciudadanos. La “Nación” constituye una unidad material y subjetivamente integrada a un poder central permanente, con fronteras determinadas, de modo que a la vez que engloba a los “lugares”, los redefine.

Esa integración material y subjetiva del Estado-Nación exige un discurso destinado a construir un proyecto y promover adhesiones, aunque no sin conflictos ni luchas. Desde este punto de vista, la idea de identidad nacional es el fruto de una construcción simbólica, producto de la historia de los hombres. Una historia compuesta de intereses, grupos, relaciones sociales y relaciones con otras identidades. Cada “Nación” se conforma a partir de un núcleo, que logra imponer un proyecto en un espacio, a través de la producción de sentido, siempre atravesada por los intereses contrapuestos y los conflictos, pero lográndose un equilibrio; en este sentido hablamos de hegemonía.

En el caso de los países subdesarrollados, esta construcción, tiene varios problemas. Uno en especial: no siempre ha sido el resultado de fuerzas endógenas. Fundamentalmente, en el colonialismo, los valores estatales han sido impuestos por la fuerza en una batalla por “inculcar” formas de vida.

Pero los cambios económicos y de la organización social de la producción generaron un nuevo modo de significar: la reflexividad, que viene a romper con esa identidad unificada característica de la modernidad, generando actores autónomos de los discursos estructurales. Muchos denominan a esta etapa como “posmodernidad”.

En el nuevo modo basado en la reflexividad, un aumento de la creación de significantes en número muy superior a los significados a los que supuestamente se asocian, reemplaza el lugar de los significados otorgados por la identidad nacional a partir del Estado-Nación. Así, la vida cotidiana está organizada a través de una realidad cada vez más compuesta de representaciones. Un corolario importante es que las relaciones entre actores suponen que los mismos ostentan una suerte de autonomía absoluta⁷, un proceso de des-diferenciación de estructuras y del obrar, un descentramiento completo respecto de las reglas clasificatorias de la última etapa de la modernidad.

El cambio se relaciona con aquello que percibimos, imágenes que se constituyen en representaciones. Éstas atraen la percepción y constituyen una proporción muy importante de la realidad percibida. En otras palabras, nuestra imagen de la realidad se produce cada vez más por medio de estas representaciones. Esta subjetividad explica la pérdida de atracción de los lenguajes de

7 Por eso se usan indistintamente la palabra autonomía y reflexividad, aunque la correcta sería esta última.

la modernidad: el libro, la clase de la escuela basada en el discurso del docente, y el por qué ganan espacio las imágenes televisivas, el clip, los contactos virtuales, etc., donde lo potente es lo ficcional y, también, lo afectivo. Los sujetos se hacen autónomos respecto de las estructuras de las sociedades tradicionales.

En el plano de la organización del trabajo, la producción posfordista, en tanto flexible y colaborativa es conocimiento-intensiva y producción reflexiva, porque los sistemas son abiertos y cerrados a la vez, e intervienen en intercambios recíprocos de comunicación. En este sentido, los empleados de los cuerpos profesionales más dinámicos toman decisiones con más frecuencia sobre el proceso óptimo que conviene a productos nuevos y lo hacen vinculados a redes externas.

Se abandona el espacio taylorista del taller, se rompe con la lógica en la cual los técnicos y directores debían estar lo más lejos posible de la fábrica y le quedaba a los trabajadores la rutina, lejos de toda decisión respecto del producto en el que trabajaban. Por el contrario, cada vez más los empleados de planta, al menos en las etapas críticas, son los responsables y tienen que producir reestructuraciones subjetivas del espacio productivo. Estas realidades, como las del posfordismo, no proliferan, son típicas de algunos espacios gerenciales o conocimiento intensivo.

Cuadro comparativo de las escuelas posteriores a los '70.⁸

ESCUELAS	GENERACIÓN DE RIQUEZA/ PLANTEO CENTRAL	EQUILIBRIO	FACTORES DE PRODUCCIÓN	RACIONALIDAD / SUBJETIVIDAD DE LOS ACTORES	ROL DEL ESTADO / DE LAS INSTITUCIONES	AUTORES
Monetarismo	Función de producción/ eficiencia.	El equilibrio monetario como premisa.	Tierra, trabajo, capital y factor empresarial.	Racionalidad económica. Expectativas adaptativas.	Las políticas no sirven en el largo plazo, los bancos centrales deben regular la oferta monetaria.	Friedman
Postkeynesianos	Adhiere al concepto macro de inversión.	Gran importancia al sistema financiero internacional y al desequilibrio entre ahorro e inversión.	Distinguen entre capital y trabajo, al monopolio, al poder de mercado.	Racionalidad limitada: racional + animal spirit (incluye incertidumbre y expectativas).	El Estado debe corregir desequilibrios estructurales.	Minsky Davidson
Neo institucionalismo	Instituciones en el centro del proceso económico. Se crece por causas endógenas.	Mayor importancia a las instituciones (organizaciones, reglas, normas) que proveen a un menor costo la info y la certeza que la firma y el mercado por sí solos no brindan. Racionalidad limitada, fallas del mercado, mercados imperfectos.	Capital, trabajo, factor empresarial y de la tierra.	Racionalidad limitada, soluciones colectivas. Contratos.	Estado limitado. Instituciones juegan el rol que el Estado ya no juega.	North Williamson
Evolucionismo	La innovación, los cambios tecnológicos y la capacidad de adaptación institucional posibilitan el crecimiento. Desarrollo endógeno. Importancia del empresario.	Sistemas autopoieticos. Muchas maneras de permanecer en el mercado. Equilibrios múltiples. Capacidad de manejar la incertidumbre. Las fuerzas estabilizantes del mercado no siempre funcionan: supuesto de que las instituciones ordenan la heterogeneidad.	Conocimiento y aprendizaje como recursos fundamentales.	Sujetos autónomos y heterogéneos, poseedores de distintas competencias.	Intervención planeada para remover obstáculos que impidan el desarrollo tecnológico industrial. El Estado debe generar el contexto para que se tejan redes sociales.	Nelson Winter Dosi

8 Elaboración propia en base al Trabajo Práctico realizado por Claudia Azuaga para la Maestría en Educación de la UTDT.



GLOSARIO

» **AHORRO:** Es aquella parte de los ingresos que no es gastada en los bienes y servicios de consumo corriente.

Ahorran las personas o unidades familiares cuando reservan parte de su ingreso neto para realizar inversiones o mantenerlo como fondo ante eventualidades diversas.

El dinero ahorrado generalmente se deposita en cuentas bancarias que ganan cierto interés; la banca utiliza tales depósitos para otorgar préstamos, con lo que las cantidades ahorradas quedan así disponibles para la inversión.

Hay un tema interesante: cuanto más se ahorra, más se invierte. Pero esa inversión puede generar una producción que no tiene compradores, por eso se requiere un equilibrio dinámico entre consumo y ahorro.

El ahorro no siempre es positivo si detrae o resta del circuito económico mucho consumo.

» **CAPITALISMO:** Durante la primera parte del siglo XIX, comenzó a estructurarse una nueva forma de producir e intercambiar bienes, un sistema que luego sería llamado “*capitalismo*”. Este nuevo modo de producción se basaba en el funcionamiento del libre mercado y su característica era la persecución de ganancia. El rol del Estado en la economía era mínimo.

» **CLASES SOCIALES:** El marxismo, en sus interpretaciones más usuales, concibe la existencia de clases sociales desde que se presenta en la historia de la humanidad la división del trabajo, es decir, una diferente relación en cuanto a las fuerzas productivas características de cada época.

Con la aparición de la propiedad privada a partir del Estado moderno posrevolucionario, la sociedad se divide a grandes rasgos en dos clases:

- Por un lado, las personas que poseen esa propiedad privada, es decir, los medios de producción como las tierras, las fábricas, etc.: es la burguesía.

- Por el otro lado, aquellas personas que no poseen esos medios de producción y sólo disponen de la venta de su fuerza de trabajo para sobrevivir: los proletarios.

» **COMPETENCIA PERFECTA:** Competencia perfecta, atomística o pura, caracteriza a un mercado perfectamente competitivo. En este caso el número de oferentes es infinito, o prácticamente infinito, para cada uno de los bienes que se producen, y el número de demandantes también lo es; no existe limitación alguna para la entrada al mercado y, por lo tanto, ninguna de las fuerzas que compiten está en condiciones de determinar los precios a los que se llega en el mismo. Tampoco hay economías de escala significativas, de modo que ningún vendedor puede crecer para dominar o controlar el mercado. Hay libre entrada y salida.

La competencia perfecta no es la descripción de algún mercado empíricamente existente sino un modelo económico a través del cual puede entenderse el funcionamiento de una economía de mercado.

» **DEMANDA:** La demanda es el conjunto de los consumidores que van al mercado a comprar lo que necesitan para satisfacer sus necesidades.

» **DIVISIÓN DEL TRABAJO:** La división del trabajo es básicamente la división de una tarea en partes en la que cada una de ellas está a cargo de un individuo diferente. Smith la identifica esencialmente con la especialización de tareas dentro una empresa. Esa especialización es la que aumenta la destreza específica de cada trabajador y promueve la interdependencia ya que cada uno de esos trabajos deberá ensamblarse para el producto final. El ahorro de tiempo ayuda a aumentar la productividad.

» **EFEECTO DERRAME:** Aunque la expresión “trickle down effect” frecuentemente se traduce como “efecto derrame” la traducción correcta es en realidad “efecto goteo” (to trickle: gotear). Los que intenta decirse es que el crecimiento económico, más tarde o más temprano, acaba beneficiando también a los de abajo, porque “gotea” –o, en la traducción incorrecta “derrama”– a través de mayores empleos, ingresos y posibilidades de consumo.

» **EFICIENCIA:** La eficiencia económica se refiere a una relación entre el valor del producto y de los recursos utilizados para producirlo y pone de relieve la relación entre el costo y el valor de lo producido.

» **EQUIDAD:** La equidad se relaciona con la igualdad y supone una connotación social en el sentido de asegurar a las personas condiciones dignas e igualitarias de vida y trabajo.

» **EQUILIBRIO ÓPTIMO:** El mercado de bienes está en *equilibrio* cuando la suma del nivel de precios vigente, del nivel de productos y de las importaciones, iguala la demanda agregada.

Ni consumidores ni empresarios tienen incentivos para alterar su conducta: si el gasto planeado excede a la producción, las empresas verán que sus existencias disminuyen por lo que decidirán incrementar su producción para hacer frente a la demanda.

El equilibrio sólo tendrá lugar cuando la demanda agregada planeada sea exactamente la suficiente para absorber la cantidad ofrecida.

» **ESTADO:** La definición más difundida de Estado Moderno es la del sociólogo clásico Max Weber que lo define como un instituto político de actividad continuada, cuando y en la medida que su cuadro administrativo mantenga con éxito la pretensión al monopolio legítimo de la coacción física para el mantenimiento del orden vigente.

El Estado moderno queda así definido por dos componentes básicos: la presencia de un aparato administrativo para la prestación de los servicios públicos, y el monopolio legítimo de la fuerza.

Otros autores completan esta definición atribuyéndole al Estado moderno dos monopolios más: el monopolio fiscal y el monopolio simbólico.

Para Marx, Estado Moderno y propiedad privada son analíticamente inseparables, porque es el Estado moderno y burgués el que garantiza por medio de su aparato jurídico, ideológico y político el mantenimiento de la propiedad privada. El Estado se constituye entonces como un instrumento de dominación de clase: de la clase burguesa y capitalista sobre el proletariado.

» **EXCEDENTE:** Para Marx, el proceso laboral prosigue más allá del punto en que se ha reproducido y agregado al objeto de trabajo un equivalente por el valor de la fuerza de trabajo. De modo que por medio de la puesta en marcha de la fuerza de trabajo, no sólo se reproduce su propio valor sino un valor excedente. Este plusvalor constituye el excedente del valor del producto por encima del valor de los factores que se han consumido al generar dicho producto, es decir, los medios de producción y la fuerza de trabajo.

El capitalista compra la mercancía fuerza de trabajo; en el proceso de producción, el trabajador genera un valor superior al valor de la fuerza de trabajo que el capitalista le reconoce a través del salario; es decir, crea un excedente del que se apropia el capitalista y que Marx denomina plusvalía. El excedente es por lo tanto, la base social para la existencia de la clase capitalista.

» **FUERZAS PRODUCTIVAS:** Comprenden tanto los recursos naturales, como los científicos y técnicos y también la fuerza de trabajo.

Marx hacía referencia a los medios de producción de los que se vale cada sociedad para conseguir los bienes que necesita para subsistir y que constituyen las fuerzas productivas.

» **FACTORES DE PRODUCCIÓN:** Capital, Tierra y Trabajo.

» **GOBIERNO:** Es la manera en que se ejerce el poder político en una sociedad.

La tipología de las formas de gobierno está definida tanto por la estructura de poder como por la relación entre los diversos órganos a los que la constitución asigna el ejercicio del poder.

» **HEGEMONÍA:** Para el intelectual y activista político italiano Antonio Gramsci, el sistema hegemónico no es un sistema formal cerrado, homogéneo y articulado sino, por el contrario, es un proceso que expresa la conciencia y los valores organizados prácticamente por significados específicos y dominantes en un proceso social vivido de manera contradictoria, incompleta y hasta muchas veces difusa. La hegemonía de un grupo social equivale a la cultura que ese grupo logró generalizar para otros segmentos sociales y es a la vez algo más que la cultura porque incluye necesariamente una distribución específica de poder, de jerarquía y de influencia.

» **INDIVIDUALISMO:** El individualismo considera al individuo, y no a la sociedad, como fundamento de las leyes y de las relaciones morales y políticas.

El individualismo, en economía, reconoce el valor y la legitimidad de la propiedad privada, aboga por un sistema competitivo de libre mercado.

Adam Smith sostiene que el interés social se sirve mejor si cada individuo persigue su interés individual.

El individuo, limitado naturalmente por un marco normativo adecuado, puede y debe perseguir libremente sus intereses y, al hacerlo, desplegará su iniciativa y su creatividad, procurando maximizar sus beneficios.

» **INGRESO:** Según la teoría neoclásica, los ingresos de cada una de las familias dependerán de las cantidades de recursos que posean (si alquila una tierra, o tiene una fábrica o vende trabajo), de la fracción de éstos que se venda en el mercado en el caso de que haya algún recurso desocupado y de los precios a los que logren colocar esos recursos (el precio del alquiler de la tierra, el interés recibido, el salario), que a su vez dependen de la productividad alcanzada.

» **INVERSIÓN:** En un sentido estricto, la inversión es el gasto dedicado a la adquisición de bienes que no son de consumo final: bienes de capital que sirven para producir otros bienes.

En un sentido algo más amplio la inversión es el flujo de dinero que se encamina a la creación o mantenimiento de bienes de capital y a la realización de proyectos que se presumen lucrativos.

Para Keynes la inversión está determinada por el costo de los bienes de capital y por los rendimientos esperados, que es un dato que genera cierta incertidumbre.

A su vez, depende del costo del dinero. Cuando la tasa de interés se reduce resulta más fácil financiar los proyectos de inversión y, en consecuencia, se incrementa la demanda de inversión, aunque todo depende de los rendimientos “esperados” de cada proyecto.

Por eso, la inversión es extraordinariamente variable y es el elemento desencadenante de los ciclos económicos.

» **LIBERALISMO ECONÓMICO:** El equilibrio económico en una sociedad se establece en el juego de la oferta y la demanda, sin intervención del Estado, lo que garantiza además, el orden, la justicia y el progreso social.

Es la llamada doctrina del *laissez faire* (dejar hacer, dejar pasar). Se entiende que el mercado se regula por la libre concurrencia y el Estado sólo está llamado a defender la libertad de la actividad económica.

» **LIQUIDEZ:** Es la facilidad con que un activo puede convertirse en dinero.

Los activos comprenden el efectivo (que es perfectamente líquido) y otros activos que resultan gradualmente menos líquidos: divisas, valores, depósitos a corto y largo plazo, cuentas de resultado acreedor, bienes de consumo duraderos, bienes de capital, metales preciosos, obras de arte, etc.

El grado de liquidez de cada uno de estos activos se mide por la facilidad de convertirlo en dinero efectivo.

El término liquidez también se usa corrientemente en macroeconomía para hacer referencia a la cantidad de dinero en poder del público.

Se habla asimismo de liquidez monetaria, que incluye el circulante -formado por los billetes y monedas más los depósitos a la vista- más los depósitos de ahorro y a plazo fijo.

Cuando se incluyen otro tipo de depósitos, a muy largo plazo, se habla entonces de liquidez ampliada.

» **MERCADO:** El mercado es un concepto teórico que refleja el intercambio de productos y servicios en un tiempo y espacio determinados entre compradores y vendedores.

Los mercados se clasifican como mercados de bienes, servicios y recursos que pueden encontrarse en un espacio local, regional, nacional e internacional.

» **OFERTA:** La oferta se compone de todos los productores que van individualmente a vender lo producido.

» **ÓPTIMO DE PARETO:** Supongamos dos estados sociales: A y B. A es preferible a B si por lo menos una persona está mejor en A que en B sin que ninguna de las otras personas esté peor que en B. Si, en cambio, la única forma de mejorar la situación de un individuo es empeorando la de otro, se dice que esa situación constituye un óptimo de Pareto porque no es posible mejorar la situación de un individuo sin empeorar la de otro, es decir, una situación en la que nadie puede conseguir un aumento en su utilidad total sin que ello implique disminución en la utilidad de otro.

» **PLENO EMPLEO:** El pleno empleo es una situación en la que la demanda de trabajo es igual a la oferta, a un nivel dado de los salarios reales (el desempleo sólo es friccional). En una situación de competencia perfecta se supone que el pleno empleo se alcanza espontáneamente: si existiese desocupación los salarios tenderían a bajar, porque habría trabajadores dispuestos a incorporarse al mercado por salarios menores y, en tal circunstancia, las empresas tenderían a usar más intensivamente el factor trabajo, aumentando así la demanda del mismo y generando una situación de pleno empleo.

» **PRODUCTIVIDAD:** Es una medida relativa que mide la capacidad de un factor productivo para crear determinados bienes en una unidad de tiempo.

» **RENTA:** En la economía política clásica la renta era una de las tres fuentes de ingresos que distinguía a las tres grandes clases de individuos existentes en una sociedad. Así como los capitalistas recibían beneficios y los trabajadores salarios, los propietarios de tierra y de bienes inmuebles recibían rentas, que eran los ingresos correspondientes a la propiedad de ese factor de producción.

» **RACIONALIDAD ECONÓMICA:** Un agente económico es un ser racional que busca maximizar sus utilidades en un entorno de mercado de competencia perfecta que asigna perfectamente los recursos.

En esta concepción, los sujetos ya no pertenecen a clases sociales como lo planteaba Marx sino que son sujetos racionales que trabajan o aportan capital para producir según técnicas eficientes y que a cambio reciben una retribución. Con ella, son consumidores en el mercado.

El hombre económico es por lo tanto, aquel que maximiza su utilidad, tratando de obtener los mayores beneficios posibles con el menor esfuerzo.

» **RACIONALIDAD LIMITADA:** Muchos keynesianos comenzaron a hablar de racionalidad limitada y de conducta holística, intentando explicar las acciones más allá de las propiedades de los individuos (explicación sostenida por la teoría clásica y neoclásica).

Otras corrientes plantean la idea de racionalidad limitada que supone que no es posible actuar como un actor económico ideal, evaluando o analizando todas las opciones posibles en el mercado antes de tomar una decisión.

» **VALOR DE CAMBIO:** Para Marx, el valor de cambio es la forma específica que adquieren los valores de uso bajo las relaciones de producción capitalistas. Es un concepto propio y característico de relaciones de producción capitalistas. Dicho valor, es la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario, sustancia de valor que determina el intercambio entre las mercancías.

» **VALOR DE USO:** El valor de uso es para Marx el contenido material de la riqueza en cualquier forma de sociedad.

GUÍA PARA LA RELECTURA

Para que Ud. revise algunos conceptos, le ofrecemos una lista de preguntas que pueden guiar la relectura del material.

1. ¿Cuál es la noción de mercado que desarrolla Smith y qué relación tiene con su postulado sobre la “mano invisible”?
2. En el diagnóstico que Ricardo realiza de la época en la que escribe su obra encuentra una dificultad central, ¿cuál es esa dificultad y en qué términos la explica?
3. Relacione las nociones de Estado Moderno y plusvalía en la teoría de Marx.
4. Como vimos, la ley de Say establece que “la oferta crea su propia demanda”, y que la economía funciona en equilibrio. ¿En qué aspectos de las teorías de Walras y Marshall se pueden ver las implicancias de esa Ley?
5. Explique la centralidad del papel del Estado en la teoría de Keynes.
6. En la discusión que llamamos “Estado vs. Mercado”, ¿cuáles son las dificultades que presentan las teorías neoclásica y keynesiana para la explicación de la dimensión social?
7. Teniendo en cuenta que la microeconomía neoclásica implica las concepciones ideológicas y teóricas que hemos visto, ¿cuáles son los fundamentos de las fallas que puede presentar el mercado? Ejemplifique alguna de las fallas de mercado que enumeramos con una situación de la realidad argentina.
8. En el análisis macroeconómico, el flujo circular del ingreso brinda una mirada completa de la economía, integrando la circulación de bienes y servicios, la producción, el trabajo y el consumo. ¿Cuáles son las nociones básicas que se desprenden de ese análisis?

9. Sintetice las principales características de la crisis mundial que se produce en los años '70.
10. Explique la relación entre instituciones y racionalidad limitada en la teoría neoinstitucionalista.
11. ¿Cuál es el papel de los intermediarios financieros en la explicación de la crisis de los '70 que desarrollan los postkeynesianos.
12. Si bien, como vimos, Petras critica el enfoque del sistema-mundo representado por Wallerstein, la idea de dependencia aparece en los desarrollos teóricos de ambos intelectuales, ¿de qué manera?
13. Teniendo en cuenta la noción de modo de regulación, explique la crisis de los '70 a partir de la transición entre fordismo y postfordismo.
14. Desde el planteo de la teoría evolucionista, relacione las nociones de innovación y conocimiento para explicar el proceso social de producción moderno.



BIBLIOGRAFÍA

ELSTER, Jon, (1997), *Economics. Análisis de la interacción entre racionalidad, emoción, preferencias y normas sociales en la economía de la acción individual y sus desviaciones y el relato autobiográfico: "Going to Chicago"*, Barcelona, Editorial Gedisa.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Manuel, (1998), *Historia del pensamiento económico*, A-Z Editora.

HOBBSAWM, Eric J., (1998), *La era de la revolución (1789-1848)*, de la traducción castellana para España y América, CRITICA (Grijalbo Mondadori, S.A.), Buenos Aires.

LIPIETZ, A. (1994), "El posfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo", Documento de trabajo N° 4, Serie de Seminarios intensivos de investigación, Buenos Aires, PIET-TE del CONICET.

MOCHON, F. y Beker, V., (1994), *Economía. Elementos de micro y macroeconomía*, Edit. Mc. Graw Hill, España.

PETRAS, J., (2003), "Construcción imperial y dominación", en: <http://www.rebellion.org/petras/030729petras.htm>

TARCUS, Horacio (comp), (1999), Maximilien Rubel/ Maurice Barbier/ Carlos Marx/ Federico Engels. Marx y el Estado, Cuadernos de la Cátedra, Teoría Política, FHCE, UNLP.



ECONOMÍA PARA EMPEZAR POR EL PRINCIPIO.

Una guía para aprender la
economía y formular proyectos.

01. MÓDULO UNO

La economía y sus principales escuelas. La cuestión del mercado, el Estado y la tecnología

02. MÓDULO DOS

Economía y desarrollo. Para entender las cosas desde la periferia

03. MÓDULO TRES

Desarrollo local. Mitos, realidades y propuestas

04. MÓDULO CUATRO

Economía y educación. Dos disciplinas que van de la mano

05. MÓDULO CINCO

La estructura económica argentina. Para formular proyectos y que no nos sorprendan los cambios

06. MÓDULO SEIS

Estructura sectorial y evolución reciente de los complejos productivos

07. MÓDULO SIETE

El funcionamiento del Estado, las cuentas públicas y el financiamiento Educativo

08. MÓDULO OCHO

El sector de la Construcción. Evolución y perspectivas de un sector fundamental en el desarrollo económico

09. MÓDULO NUEVE

Cómo formular proyectos. Todos los conceptos de la economía puestos en función de nuestros planes

La economía y sus principales escuelas.
La cuestión del mercado, el Estado y la tecnología.

Economía para empezar por el principio

*Una guía para aprender
la economía y formular proyectos*



Red Social
UOCRA
Unión Obrera de la Construcción
de la República Argentina



**Fundación
UOCRA**
PARA LA EDUCACIÓN DE LOS
TRABAJADORES CONSTRUCTORES

02. MÓDULO DOS

Economía y desarrollo. Para entender las cosas desde la periferia

03. MÓDULO TRES

Desarrollo local. Mitos, realidades y propuestas

04. MÓDULO CUATRO

Economía y educación. Dos disciplinas que van de la mano

05. MÓDULO CINCO

La estructura económica argentina. Para formular proyectos y que no nos sorprendan los cambios

06. MÓDULO SEIS

Estructura sectorial y evolución reciente de los complejos productivos

07. MÓDULO SIETE

El funcionamiento del Estado, las cuentas públicas y el financiamiento Educativo

08. MÓDULO OCHO

El sector de la Construcción. Evolución y perspectivas de un sector fundamental en el desarrollo económico

09. MÓDULO NUEVE

Cómo formular proyectos. Todos los conceptos de la economía puestos en función de nuestros planes

ISBN 978-987-24878-3-6



9 789872 487836